



en afirmación de la gente puertorriqueña **septiembre 1999**



Foto: Ricardo Alcaraz

VIEQUES: THE STRUGGLE FOR PEACE (PAGES 6-10)

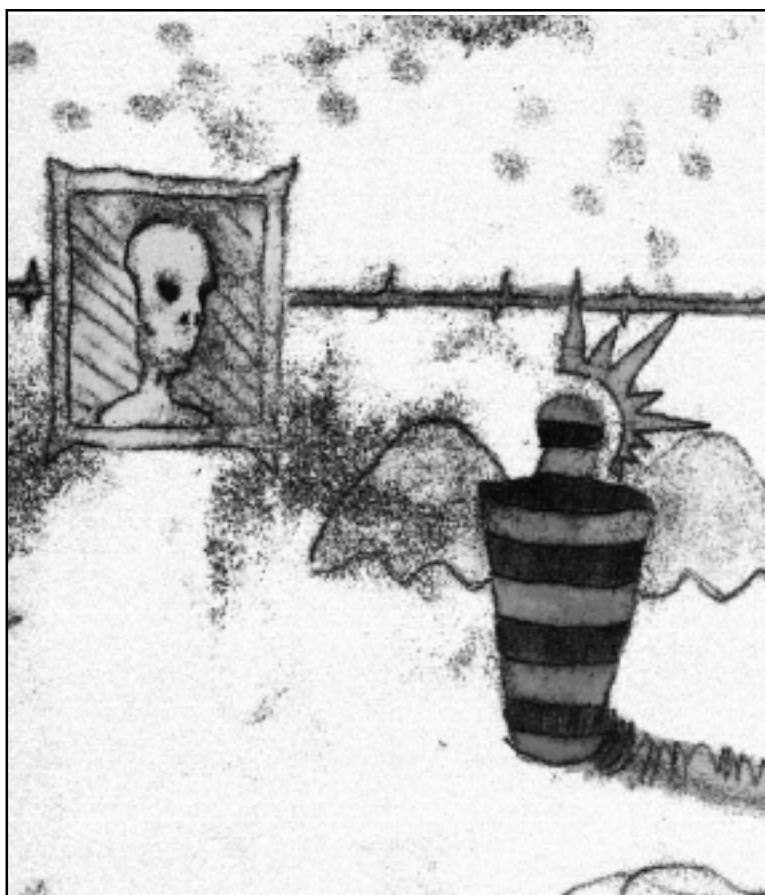
ENTREVISTA CON
MIGUEL LAUSELL (PÁGINA 16)
Luis Fernando Coss

MÚSICA AGAINST DRUGS
Alma Villegas (PAGE 22)

contenido

LA AMNISTIA INCONDICIONAL

Even after the release of 11 of the 15 political prisoners, the issue of unconditional release is alive and burning. The Archbishop of San Juan, Roberto González Nieves, offers a theological interpretation...
PÁGINA 12



ANTONIO MARTORELL

On Friday, October 29, 1999, the Galería del Vacío Cultural will premier the exhibit ¿Cómo Unión?, an installation by Antonio Martorell and his friends, in honor of the Puerto Rican Political Prisoners

PÁGINA 5



LOIZA EN LA IMAGINACION...

Historian Lydia Milagros González discusses the complexity of the people of Loíza Aldea.

PÁGINA 18



EL DESAFIO DE LAS MUSICAS "MULATAS"...

The author offers us a comparison of the erudite musical tradition and popular afro-american music.

PÁGINA 14



BEYOND THE VIOLENCE OF HATE

Los afamados columnistas Patrisia Gonzales y Roberto Rodriguez discuten el problema de los crímenes de odio contra latinos en Estados Unidos.

PÁGINA 21

contents

PUERTO RICANS IN THE MEDIA

La editorialista del Sun Sentinel, Deborah Ramírez, comenta sobre la cobertura de los casos de Vieques y los presos políticos en los medios noticiosos de Estados Unidos. **PÁGINA 20**

PASEO BORICUA

La socióloga Nilda Flores-González resalta la importancia del Paseo Boricua de Chicago como esfuerzo de afirmación puertorriqueña. **PÁGINA 24**

b★ricua

DIRECCION Y EDICION: Ramón López **DISEÑO Y EMPLANAJE:** Alejandro Luis Molina
COLABORADORES: Ricardo Alcaraz, Angel G. Quintero, Lydia M. González, Luis Fernando Coss, Deborah Ramírez, Nilda Flores, John Colón.

2703 W. Division Street, Chicago, IL 60622 fax 773 278 1633

Email: boricua53@earthlink.net Web Site: www.boricua53.com

Si usted escribe bien –en español, inglés o spanglish- y quiere compartir su entendimiento con nuestros lectores, queremos considerar sus manuscritos. B★ricua publica contribuciones diversas de alta calidad periodística. Email: boricua53@earthlink.net

If you write well – in Spanish, English or Spanglish- and want to share your understanding with our readers, we want to consider your manuscript for publication. B★ricua publishes diverse contributions of high journalistic quality.

Mensaje del director

Hay siete millones de puertorriqueñ@s que viven dentro y fuera de una isla, la mayoría de ell@s con una isla por dentro. B☆ricua es un periódico mensual para esa gente.

La gente puertorriqueña forma una nación que habita en el mundo. B☆ricua cubre nuestro espacio histórico en Puerto Rico y Estados Unidos desde esa perspectiva global.

La misión de B☆ricua es fomentar la responsabilidad ética respecto a los asuntos de nuestra gente. Responsabilidad ética significa participación informada en el proceso de hacer la puertorriqueñidad, un proyecto plural y diverso basado en la afirmación de la aportación que hacemos al mundo.

En esta gestión de diseminar información creadora, B☆ricua incorpora las aportaciones de organizadores, intelectuales, artistas, estudiantes, políticos, educadores y demás trabajadores de la cultura.

Nuestro trabajo periodístico es una lucha contra la reducción divisoria de la puertorriqueñidad. Por eso B☆ricua representa la complejidad de un pueblo que lucha por la paz a pesar sus divisiones políticas, espirituales, lingüísticas y geográficas. Por eso mismo B☆ricua no limita su punto de vista al de un sólo partido, una única religión, un exclusivo idioma o una inmóvil localización.

Esta primera edición es prueba, en el sentido de evidencia, de nuestra seriedad profesional. También es prueba, en el sentido de experimento, de nuestra relación con los lectores. B☆ricua quiere recibir comentarios, críticas, sugerencias y, claro está, imágenes y textos para nuestra consideración y posible publicación.

En este tiempo de fin de siglo, B☆ricua es reunión y agenda de siglo nuevo.

Ramón López
Director



de interés e importancia

CHICAGO "LOOKS BACK TO GO FORWARD" AS DANCEAFRICA CHICAGO RETURNS FOR ITS 9TH ANNUAL CELEBRATION OF DANCE

Exploding in an intricate combination of sound, rhythmic movement and riveting storytelling, DanceAfrica Chicago returns to thrill the masses. This year's theme, "Sankofa, Looking Back to Go Forward," focuses on giving honor to the elders of all communities, while preparing today's youth for the future. Four performances will be held at the Auditorium Theatre, 50 E. Congress, in downtown Chicago, on Friday, October 29, at 8:00 p.m.; Saturday, October 30, at 2:00 p.m. and 8:00 p.m.; and on Sunday, October 31, at 2:00 p.m.

Presented by Columbia College Chicago and sponsored by WPWR-TV Channel 50 Foundation, the ninth annual DanceAfrica Chicago festival features Les Ballet Africains, the national dance company of the Republic of Guinea; Nile Ethiopian Ensemble and Muntu Dance Theatre of Chicago, featuring a special guest appearance by legendary "Queen of Swing," Norma Miller, as well as live jazz by some of Chicago's top jazz musicians.

The DanceAfrica Chicago '99 celebration also features more than 30 educational and cultural events, including an African marketplace, bus tours of Chicago's famous jazz history, preview performances, lecture demonstrations and master classes. The African Marketplace will take place in the lobby of the Auditorium Theatre on performance days. Hours for the marketplace are 6 p.m. - Midnight, Friday; 12 - 11 p.m., Saturday; and 12 to 6 p.m., Sunday.



El Museo de las Américas nos enriquece



El Museo de las Américas sigue avanzando de logro en logro. A pesar de que sólo cuenta con una modesta asignación de fondos legislativos que no ha aumentado en muchos años, el Museo no falla en presentar una de las más variadas ofertas culturales de todo Puerto Rico. El pasado 7 de septiembre, 2,500 personas se dieron cita en el Museo para compartir la apertura de cuatro exposiciones, una de Antonio Martorell y las tres que mencionamos aquí.

Además de sus dos exposiciones permanentes -Las artes populares en las Américas y Santos de Puerto Rico- durante septiembre y octubre el Museo presenta las siguientes:

Exposición de arte cubano. La muestra es una colectiva de arte afrocubano. En ella hay obra de Cosme Proenza, Rubén Alpízar y Leslie Sardiñas. En las obras se trabajan diferentes temas como las deidades afrocubanas, los rituales mágico-religiosos y la reflexión social, entre otros. "Todos los artistas representados son acreedores de un vasto curriculum y pertenecen a generaciones diferentes, siendo todos portadores de ese mensaje cultural, sincrético, por demás auténtico y natural", según apunta el Lic. Alejandro C. Carvallo Yarza, curador, quien pertenece a la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba.

Composiciones del huerto del artista venezolano Jorge A. Dager. Compuesta por 17 óleos, la exposición presenta las frutas venezolanas en extinción, de modo que se estimula la memoria colectiva sobre un aspecto de la vida cotidiana. Las pinta gigantescas, esplendorosas y llenas de una voluminosa sensualidad.

Carlo Feliciano: pinturas recientes. Según nos comenta Feliciano, con la exposición -compuesta de obras de formato mediano- "intenta comunicar una estética de lo que es el mundo real y no real de su entorno". El artista afirma que "hay mitos y seres no reales o atemporales que son espectadores de esta magia y misterio del Caribe".

La entrada es gratuita. EL Museo de las Américas está ubicado en el segundo piso del Cuartel de Ballajá en el Viejo San Juan. Visítelo también en la Internet: www.prtc.net/~musame.

La bomba-plena reciente

Póngase al día. Este año ha sido fértil e interesante para los que aprecian los ritmos afrocaribeños de la música puertorriqueña. *Plena Libre* sacó un nuevo CD y también revisó su primera grabación. El grupo *Punto y Aparte* lanzó su primer trabajo grabado.



William Cepeda y *Afroboricua* tienen en el mercado una recopilación de bombas tradicionales elaboradas según el estilo especial del conjunto. En Minnesota salió el CD del *Proyecto La Plena...* y desde Nueva York salió el invento de *Viento de Agua*, una recombinação de géneros caribeños a partir de una indispensable base plenera. Estos son ejemplos. Hay más. Escoja lo que más le atraiga y déjese llevar. Le va a gustar.

NPRC Annual Policy Conference October 13-16, 1999. San Juan, Puerto Rico.

The program for the 1999 Annual National Puerto Rican Coalition policy conference includes symposiums, workshops, federal agency briefings and interactive dialogues with top agency representatives, a job fair and cultural workshops. Sessions will explore solutions to the problems affecting the Puerto Rican community in areas such as: economic development, housing, health, Hispanic education initiatives, veterans, and federal employment. Workshops will also address important topics such as: State Block Grants Appropriations, effective strategies to increase civic participation and strategies for legislative advocacy. The program will also explore important issues such as Census 2000, Reapportionment, the Puerto Rican Community and the Labor Movement. A Student Caucus and Leadership Development workshop will also be held.

Special topics featured in this year's conference include: Social Security: "Why Should We Care?" A Symposium on Protecting Our Benefits; Achieving Socio-Economic Empowerment: Building Effective Community and Labor Coalitions; Closing the Economic Gap; Pay Equity- Health Core Reform; and membership presentations regarding the social and economic conditions of the Puerto Rican community; and a business roundtable discussion and presentation on the economic potential of the Puerto Rican and Hispanic market.

¿Cómo unión? Antonio Martorell

Los visitantes entran y salen por un camino único y forzado, pisando la alfombra roja que sólo luego se descubre como una larga senda encarnada en la caligrafía de las sentencias en inglés de los jueces que en Chicago condenaron a nuestros compatriotas por luchar por nuestra libertad.

Y ahora vuelve a Chicago por vía del Taller Boricua en Nueva York y después de haber servido de mesa para los quince comensales ausentes en San Juan, Bayamón y San Germán en Puerto Rico, esta instalación que convida a ver lo que algunos no quieren ver, a ducharnos en las limpias aguas de su libertaria gesta, a nutrarnos en la mesa de comunión en su desafío y sacrificio frente a la forzada unión colonial que nos es impuesta.

Quince platos tendidos con quince cabezas bautismales, quince servilletas con el texto original y revolucionario de Lola Rodríguez de Tió escrito en repudio al Imperio Español, vigente ahora frente al norteamericano, quince pies y manos que en su desmembramiento luchan por la incorporación de todos nosotros a la patria que trasciende el territorio, que se reclama allí donde estamos nosotros.

Adolfo, Alberto, Alejandrina, Alicia, Antonio, Carlos Alberto, Carmen, Dylcia, Edwin, Elizam, Ida Luz, Juan, Luis, Oscar y Ricardo nos miran desde los cálices floridos, nos conminan a ponernos los enormes espejuelos para verlos mejor, para dar fe de sus actos, para que no olvidemos el sacrificio de ofrendar su libertad por la nuestra.

Ahora que el perdón presidencial ha demostrado ser una broma macabra, un ejercicio de clemencia perversa pretendiendo imponer la renuncia a la libertad como precio a la excarcelación, ahora que se ha desenmascarado la misericordia como una treta más de la infamia, ahora que sabemos que el indulto es una nueva condena, que la libertad condicionada es llevar la cárcel a cuesta, ahora que el discrimen y la crueldad impiden la reunión de los ausentes alrededor de la mesa borincana, es preciso más que nunca, reclamar y exigir que nuestros compatriotas vuelvan a casa.

Si el testimonio del llanto, la ira, la sorpresa ante la propia ignorancia, el deslumbramiento ocasionado por una verdad revelada e incuestionable, ha acompañado esta exposición trabajada en la amistad de sus creadores, si el silencio que sobrecoge al visitante se llena de preguntas de amarga contestación, de encuentros difíciles de olvidar, entonces estamos cerca del lugar que nos proponemos.

El 7 de septiembre, abrió en el Museo de las Américas la exposición *Cuadros para detrás del sofá y Reunión: Obras recientes del artista Antonio Martorell*. Esta exposición ha sido organizada por la galería Petrus Galeros. *Cuadros detrás del sofá* surgió de una conversación con Sylvia Villafañe, propietaria de la galería, con la idea de una serie de pinturas que por su tamaño se pudiesen colocar detrás de un sofá de una sala típica. El tamaño reducido, que se aleja de lo que Martorell suele trabajar, le ha servido de estímulo creador. Las obras caben detrás del sofá, giran en torno a un sofá y a un cuadro detrás del sofá. Según explica Martorell, “algunos cuadros se han salido de detrás del sofá invadiendo el mismo, mientras que en otros, el sofá se ha convertido en el cuadro mismo...” En estas obras exploró con distintas técnicas. La segunda serie, *Reunión*, consta de retratos de colegas, vecinos y parientes del artista en tinta acrílica sobre papel, comenzadas en 1994. Son dibujos espontáneos, en gran formato, cuyo reto es el poco tiempo y espacio con que contó el artista y la cercanía del modelo.



Foto: J. Betancourt.

Vieques, Puerto Rico Paradise Invaded

Robert L. Rabin Siegal
photos: Alina Luciano

Around 7:00 PM (EST) on April 19, 1999, a U.S. Navy pilot launched two five hundred pound live bombs from his FA-18 jet that missed their target at the bombing range in Vieques, Puerto Rico, destroying the Navy’s observation post, killing David Sanes, a civilian security and injuring several others.

David Sanes’ death was the chronicle of a death foretold. For decades Viequenses have been clamoring for an end to the bombings and shelling on our Island and for an end to the military presence. As The Washington Post well put it in its editorial “Island Casualty” on Monday, May 3, David’s death “is more than an isolated accident. It is the latest instance of predictable harm to the people of Vieques that goes back through decades of military neglect of island interests.” The Post editorial correctly added that the military could find another site, as there simply should be no bombing on a small-inhabited island. Leaders and representatives of all sectors of Puerto Rican society, have spoken out firmly and consistently since the killing of David Sanes, demanding an immediate end to the bombing and the end of the military presence on Vieques.

This was not the first time that the Navy missed its target. Fishermen generally complain about the great number of unexploded bombs in the coastal waters of Vieques and the destruction caused to coral reefs and other elements of the marine environment from the bombing. In October of 1993, another FA-18 fighter jet missed its target by about ten miles, dropping five 500 hundred pound live bombs about a mile from the main town of Vieques. Luckily, no one was killed in that incident. Last year, during maneuvers involving Navy and Puerto Rican National Guard troops, bullets broke windows in the Public School Buses parked at the Public Works area of the Municipal Government in the Santa María sector. Several government employees in the area at the time had to take cover until the shooting stopped. The Mayor of Vieques has not received an explanation from the Navy about either of these recent “accidents”, and probably will never receive much information about the killing of David Sanes.

Vieques is an island municipality of Puerto Rico, six miles southeast of the main island. 72% of its population of approximately 9,000 live below the poverty level. The Municipal Government reports over 50% unemployment. Studies by the University of Puerto Rico School of Public Health indicate that Vieques suffers a 27% higher cancer case rate than the rest of Puerto Rico. The Puerto Rico Legislature approved legislation ordering an epidemiological study to determine the causes of the higher cancer rate. People on Vieques, environmental and health experts throughout Puerto Rico, relate the abnormally high cancer rate to the environmental degradation caused by U.S. Navy and NATO bombing (the Navy “rents” Vieques to NATO and other countries for bombing practice) on this small Caribbean Island.

Since the 1940’s, the U.S. Navy controls 3/4 of Vieques’ 33,000 acres. The western end is used as an ammunition depot while the eastern third is a bombing and maneuver area. Military expropriations in the 40’s caused a social and economic crisis that lasts to this day. The Navy controls the shortest connecting point between Vieques and the main island (the Puerto Rico Ports Authority must



use an 18 nautical mile route instead of the six mile route controlled by the military). The Navy controls the highest points on the island, the best aquifers and most fertile lands, extensive white sand beaches, and hundreds of archaeological sites.

Large-scale ecological destruction is the result of over half a century of bombing and experimentation with new weapons systems. In his study titled “Vieques: The Ecology of an Island Under Siege”, Professor José Seguinot Barbosa, Director of the Geography Department of the University of Puerto Rico in Río Piedras, explains that “the eastern tip of the island constitutes a region with more craters per kilometer than the moon.” Professor Seguinot Barbosa adds “the destruction of the natural and human resources of Vieques violates the basic norms of international law and human rights. At the state and federal level the laws pertaining to the coastal zone, water and noise quality, underwater resources, archaeological resources and land use, among others, are violated.”

Chemical engineer Rafael Cruz Pérez, in an article titled “Contamination Produced by Explosives and Residuals of Explosives in Vieques, Puerto Rico” (published in Dimensión, Magazine of the Association of Engineers and Surveyors of Puerto Rico, Year 2, Vol. 8, Jan. 1988) points out that “. . .chemicals from the bombing (TNT, NO3,

NO2, RDX and Tetryl) are transported by diverse mechanisms toward the civilian area. . .We find that the effective concentration of particles over the civilian area of Vieques exceeds 197 micrograms per cubic meter and therefore exceeds the legal federal criteria for clean air.”

Fishermen have for decades struggled to get the Navy to stop bombing and leave the island. Giant military ships destroy fish traps and bombing and other maneuvers impose severe restrictions on fishermen’s entry into some of the best fishing areas around the island. On numerous occasions fishing boats have been damaged by naval gunfire and fishermen have been severely hurt by exploding bombs close to their fishing activities.

Since the April 19th killing of David Sanes, groups of Viequenses and supporters from the main island of Puerto Rico have been occupying several areas inside the bombing zone to block the possibility of renewed bombing and-or maneuvers. Close to the site where Sanes was killed, a giant cross



was placed by members of the Committee for the Rescue and Development of Vieques (CPRDV), fishermen and others on 22 April. Since that day, a April. On the main island, a national coordinating committee - "Todo Puerto Rico por Vieques" (All Puerto Rico for Vieques) has been set up to work with the community organizations. On July 4th, this group gathered fifty thousand in a march and demonstration at the main entrance to Roosevelt Roads Naval Station in the town of Ceiba - the largest US Naval station outside the continental United States. A Presidential Panel appointed to investigate the military presence on Vieques came to the island on July 24th to listen to community representatives. Over five hundred people protested in the town square, adjacent to City Hall where the hearings took place. This panel is scheduled to hand its findings and recommendations to President Clinton early in September.

On the 1st of August, over one hundred Viequenses and supporters from the main island marched up to the Navy's observation post inside the bombing range and handed to the officer in charge an Ultimatum, approved the night before in the Public Square by over twenty five community groups. The document summarizes the basic demands of the people for the Navy withdrawal and the return of the lands. This was the first time in the history of the struggle that an organized protest was taken to this most strategic point of Navy operations on Vieques.

Jesse Jackson came to Vieques on August 13 to visit the protesters inside the Navy restricted area. Jackson made a commitment to return with other church leaders and participate in civil disobedience actions if the President does not order the Navy to leave Vieques. The following day, over five thousand people attended a benefit concert for the Comité Pro Rescate y Desarrollo de Vieques organized by the United Front in Defense of the Valley of Lajas. The Lajas group has worked with the Vieques committee since 1994, when that municipality was threatened by the Navy with the possible installation of a gigantic military radar system.

Representatives of the CPRDV participated in the United Nations deliberations on the decolonization of Puerto Rico in July and were able to have a clear statement on Vieques included in the final resolution of UN committee. During the visit to the UN, Ismael Guadalupe from the CPRDV, together with supporters from "Todo Puerto Rico con Vieques" and the Puerto Rican Bar Association, spoke with officials at the embassies of several Latin American countries who participate in US directed military maneuvers on Vieques. On behalf of the Comité, a protest letter was recently drafted and sent by a team from the Puerto Rican Lawyers Guild to the High Commissioner for Human Rights of the UN at Geneva and a complaint was filed with the Organization of American States.

As a result of the killing of David Sanes and the clear and firm consensus across all ideological and religious lines in favor of putting and end to the military presence on Vieques, the Governor of Puerto Rico appointed a Special Commission on Vieques with members from

the three major political parties, the Catholic Church, Vieques fisherman and the Mayor of Vieques. Four public hearings have been held in addition to numerous visits to Navy facilities and meetings with military officials and members of the civilian sector. On 25 June, the Commission submitted its report to the Governor, in which it supports the position of the community - total demilitarization, decontamination, devolution (return of all lands to the people) and development.

The Navy was recently forced to admit that 263 Depleted Uranium projectiles were fired from a Harrier Jet into the impact area at Vieques during training for the war in Yugoslavia in February of this year. Documents from the Nuclear Regulatory Commission indicate that only 56 DU rounds were retrieved and because of the danger of unexploded conventional ordnance in the area, the search for the rest of the DU was postponed until August. Depleted Uranium is linked to the Gulf War Syndrome that affects many veterans of that conflict and poses a serious threat to the health of the people of Vieques who suffer an already alarmingly high cancer case rate.

The Committee for the Rescue and Development of Vieques (Comité Pro Rescate y Desarrollo de Vieques - CPRDV) has begun to articulate, with the assistance of experts from Puerto Rican universities and international organizations,

The CPRDV is a non-partisan grass-roots organization dedicated to ending all U.S. military activity on Vieques and to promoting the sustainable development of the island. Community and civic

This was the first time in the history of the struggle that an organized protest was taken to this most strategic point of Navy operations on Vieques.

a vision for the future social and economic development of a Vieques freed from the Navy. Our Committee recommends the creation of a land trust to keep and maintain the lands rescued from the Navy in the hands of the community of Vieques. Our Committee also recommends the establishment of a continuing education and training program in order to adequately empower the community of Vieques to manage its own resources, including but not limited to, its hotels, restaurants, agricultural projects, small factories, and scientific and environmental projects. The goal is to ensure the sustainable development of Vieques by Viequenses, for the benefit of Viequenses and those who visit our beautiful island.

With the help of the Puerto Rico Lawyers Guild (Colegio de Abogados) and professionals in the area of social-economic development from Puerto Rico and the US, the Comité coordinates the formation of a multidisciplinary technical team to assist the community in the struggle to create a new social and economic order based on peace and justice instead of war. A group of highly respected professionals, including architects, planners, economists, sociologists, among others, met recently with members of the CPRDV to formally begin the creation of the technical team.

leaders in Vieques of all political ideologies founded the Committee in 1993. The CPRDV works together with Vieques fishermen and other sectors of the community, including recently formed organizations of Vieques women and young people.

The people of Vieques need your support in this historic moment. We ask environmental, ecumenical, peace and trade union organizations and individuals to show solidarity by bringing up the issue of Vieques at the workplace, in schools, at community and religious meetings. Help us enter the 21st century clearly on the road to peace and justice for Vieques, a paradise invaded.

Donations for this struggle can be sent to the CPRDV at Box 1424, Vieques, PR 00765.

The author is member of the Comité Pro Rescate y Desarrollo de Vieques and Director of the Vieques Historic Archives.

VIEQUES Y LA POSIBILIDAD DE LA PAZ

Jorge Rodríguez Beruff
fotos: Ricardo Alcaraz

A los viequenses se les desbordó la paciencia y quieren resolver ya el problema de la presencia de la marina de guerra de Estados Unidos. Otros actores, algunos inesperados, se han añadido al reclamo con diversos propósitos, dándole al movimiento una densidad nueva que se podría describir, sin exagerar, como “el pueblo de Puerto Rico versus la marina de guerra”. Esa lucha de muchos años ha tocado ya los altos niveles de poder en Estados Unidos.

Quiero referirme a lo que está alrededor de ese conflicto que le da una gran relevancia, una importancia crítica para el futuro de Puerto Rico, para la posibilidad de que exista como país y no como plataforma física para designios estratégicos, y aún para la esperanza de un futuro de paz para toda la región caribeña. Es decir, quiero sugerirle a los lectores los alcances potenciales de esa controversia tomando en cuenta el momento y la situación en que se da.

En primer lugar, Vieques está conectado con el actual sistema internacional y su matriz de conflictos. Cuando murió David Sanes numerosos aviones alemanes participaban en las prácticas. Como una de las principales bases navales del Atlántico y el principal centro de entrenamiento naval y campo de prueba de armamentos, Roosevelt Roads y Vieques son parte de una alianza multinacional que abarca a Canadá, Estados Unidos y las principales potencias europeas: la OTAN. Vieques también es parte de los acuerdos de colaboración naval con América Latina. Allí practican las fuerzas navales de Colombia, Venezuela, Argentina y otros países latinoamericanos en operaciones conjuntas con las de Estados Unidos. Desde 1947 se han practicado en Vieques numerosas operaciones militares desde Corea hasta Kosovo. Los militares se han ocupado de subrayar este papel global de Vieques y su papel insustituible en la defensa de Estados Unidos.

Los viequenses al exigir que se imponga la paz en su territorio están contribuyendo a la paz mundial al negar las premisas de las cuales parten los estrategias navales y sus aliados civiles. El desarrollo tecnológico de las armas (cada vez más destructivas e “inteligentes”) y de la capacidad militar en un contexto de distensión global no contribuye a la estabilidad del sistema internacional, sino que lo desestabiliza y aumenta la posibilidad de la guerra. El desarrollo constante de la capacidad bélica crea la tentación de resolver por la fuerza complejos conflictos internacionales.

Las soluciones militares y de fuerza pueden “resolver” coyunturalmente los conflictos

internacionales pero en realidad los convierten en focos de tensión a largo plazo. Pensemos en conflictos actuales como Taiwán y China, Pakistán y la India, Corea del Norte y del Sur, Irak... todos herencias de guerras. ¿Quién puede asegurar que la guerra ha impuesto la paz en los Balcanes? Además, unas guerras agudizan otros conflictos. ¿Acaso Daguestán y Taiwán no son resultados colaterales de Kosovo? La guerra como solución “fácil” y “rápida” de los conflictos internacionales tiene un efecto demostración sobre otros actores internacionales que acelera el armamentismo global. ¿Cómo puede Estados Unidos exigirle a China que excluya los mecanismos de fuerza para resolver el problema de Taiwán si constantemente hace la guerra? ¿O exigir la pacificación de la frontera entre la India y Pakistán?

El mensaje de Vieques al mundo es un mensaje de paz. Le dice a los señores de la guerra que no pueden seguir preparando la violencia en su territorio. Que si no encuentran otra comunidad dispuesta a tolerar la guerra permanente deben buscar otros mecanismos más efectivos para asegurar la paz y la estabilidad mundial. El desarrollo constante en tiempos de paz de la capacidad bélica y el recurso reiterado a la fuerza como medio de política internacional no incrementa la seguridad de ningún pueblo, incluido el de Estados Unidos. Un concepto de seguridad nacional que incrementa la inseguridad de la gente de carne y hueso en diversas partes del mundo es una aberración.

El momento y la situación en que ocurre la actual lucha de Vieques tiene otras importantes vertientes que tienen que ver con lo que ha estado ocurriendo en Puerto Rico y sus implicaciones para la región: 1) la implantación por el gobierno de Puerto Rico de una política de seguridad pública que pone énfasis en la expansión de las fuerzas policíacas y la militarización de la política anticrimen bajo el lema “mano dura contra el crimen y las drogas”; 2) las medidas policiales y militares impulsadas por el gobierno federal en el marco de la “guerra contra las drogas” y el

impacto creciente del tráfico de drogas, lo cual ha convertido a la zona de Puerto Rico en la segunda frontera (luego de México) en este tránsito; y 3) la transferencia a Puerto Rico de parte de las actividades militares del Comando Sur de Estados Unidos, particularmente el Ejército Sur, anteriormente ubicadas en Panamá.

El papel de Puerto Rico en la geografía de la droga y en la estrategia antidrogas ha traído como consecuencia una revisión de las políticas de seguridad ciudadana y militares y la reestructuración y fortalecimiento de las fuerzas de seguridad, locales y federales, civiles y militares, de consecuencias políticas importantes y a largo plazo para la viabilidad de la democracia. También se han producido importantes cambios en el terreno jurídico en dirección de un endurecimiento en la legislación criminal.

El cálculo de la DEA del valor de este tráfico es de \$20 mil millones anuales, de los cuales aproximadamente \$4 mil millones se quedan en Puerto Rico. Con una población adicta de decenas de miles de personas, Puerto Rico es también un mercado sumamente importante para el negocio de las drogas. Las autoridades han calculado que en Puerto Rico existen alrededor de 500 “puntos” de expendio de drogas y entre 85 y 100 organizaciones criminales involucradas en la venta y transporte.

La política de “mano dura contra el crimen y las drogas” ha sido la respuesta local al incremento de la incidencia crimi-



nal desde fines de los ochenta (los asesinatos fueron ascendiendo hasta llegar a una cifra sin precedentes de 995 en 1994) y a una opinión pública que coloca firme e invariablemente en los primeros lugares de los problemas más serios del país a la criminalidad y las drogas. Esto convirtió al problema en un elemento clave de las estrategias electorales en 1992 y 1996.

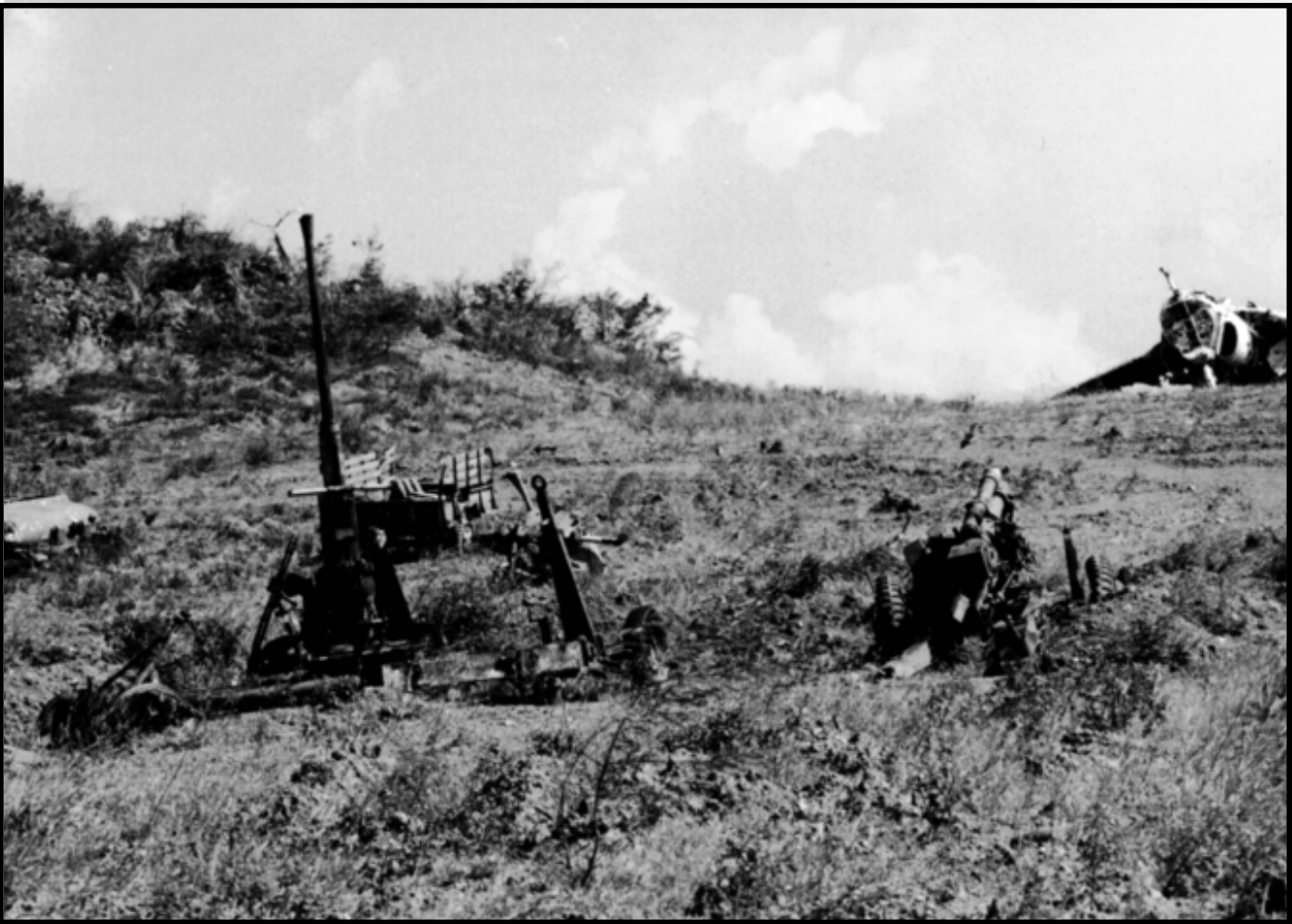
Este plan se ha expresado en un incremento significativo de los recursos fiscales para todos los componentes del sistema de justicia criminal (Departamento de Justicia, Correcciones y Policía). La policía aumentó de 12,000 miembros en 1992 a 18,000 en 1999, con la promesa gubernamental de añadirle 3,000 policías más. La Guardias Municipales y privadas también han crecido a tal punto que todos los cuerpos armados dependientes del gobierno central y municipal llegan ya a 41,000 y los guardias privados a 40,000 adicionales.

Se involucró a la Guardia Nacional de Puerto Rico (una fuerza militar de aproximadamente 12,000 efectivos) en la lucha contra el crimen, una misión enteramente nueva para este cuerpo. La policía y la Guardia Nacional y un conjunto de agencias federales comenzaron a ocupar, en operaciones cuasimilitares, los residenciales públicos. La movilización de la Guardia Nacional para propósitos policíacos significó la militarización de cotidianidad urbana, aunque recientemente se ha reducido notablemente el uso de la Guardia Nacional para estos propósitos sin dar explicaciones oficiales de este cambio.

Por otro lado, la legislatura endureció las penas de cárcel y el numero de presos aumentó de alrededor de 11,000 en 1992 a 17,000 en 1998, con 30,000 convictos adicionales cumpliendo su condena en la comunidad. La nueva legislación federal anticrimen de “mano dura” iniciada en la época de Reagan también impacta a Puerto Rico como el caso de la ley denominada “one strike and you are out”. Por primera vez se comienza a aprobar la petición de pena de muerte en el Tribunal Federal. En esta tónica se trató de enmendar sin éxito, en 1993, la Constitución del ELA para eliminar el derecho a la fianza. Al año siguiente se le dijo al pueblo que era indispensable construir un “radar antidrogas” en Lajas y Vieques (el radar ROTHF que está casi terminado).

De forma paralela a esta política local, las agencias federales civiles de seguridad han ido incrementando sus esfuerzos por “sellar” la frontera de Puerto Rico/Islas Vírgenes al tráfico de drogas. El director de la DEA hasta recientemente, Thomas A. Constantine, explicaba en una deposición congresional que en los ochenta la cocaína que entraba en Estados Unidos entraba por la ruta del Caribe (principalmente Bahamas) pero que los esfuerzos de interdicción llevaron a que la ruta preferida se desplazara a México. Luego la “Operation Hard Line” de Aduanas y el “Southwest Border Initiative” de la DEA y el FBI en la frontera con México hicieron que el Caribe volviera a tener importancia, sobre todo a partir de 1996, para los traficantes. Eso incrementó el tránsito por Puerto Rico.

Esto ha llevado a una expansión de las agencias de seguridad pública federal desde mediados de los noventa. La DEA estableció en San Juan, en noviembre de 1995, su 20th Field Division con jurisdicción sobre todo el Caribe insular desde Jamaica hasta Surinam. En 1997,





se le añadieron 25 agentes especiales. Para 1998, la oficina de la DEA en San Juan tenía 156 agentes con doce más destacados en el Caribe. Además, tenía asignados 52 policías estatales como auxiliares, para un total de más de 200 agentes. Por otro lado, el FBI también fue reforzado. En 1997, el FBI estableció una oficina regional para la zona sur ubicado en Fort Allen en Juana Díaz, la cual se está reubicando en Ponce. Otras dos oficinas se abrieron para Fajardo y Aguadilla en la base Roosevelt Roads y la antigua Base Ramey, respectivamente. En julio de 1999, el FBI tiene 176 agentes, de los cuales 28 son puertorriqueños, más 40 policías de Puerto Rico en unidades de grupos tácticos como fuerza auxiliar. Uno de las trece “criminal intelligence squads” (escuadrones de inteligencia criminal) está ubicada en San Juan y le provee inteligencia al HIDTA. No tenemos datos precisos de la demás agencias de seguridad pública federal, pero también ha habido un incremento de la actividades de aduanas en interdicción aérea de drogas y de la patrulla fronteriza en el área oeste para custodiar el pasaje de la Mona, por donde transitan los indocumentados dominicanos.

Para 1994, se establece, bajo la ONDCP del General McCaffrey un High Intensity Drug Trafficking Area (HIDTA) en Puerto Rico e Islas Vírgenes, que incluye las islas de Puerto Rico, Culebra, Vieques, St. Thomas, St. Croix y St. John. Esta organización ya tiene, en 1999, un presupuesto de \$9.1 millones. Existen 20 HIDTAs y el de Puerto Rico/Islas Vírgenes es el séptimo con mayor presupuesto. Los HIDTA, según el documento rector de la estrategia antidrogas federal, persiguen el objetivo de “proteger las fronteras de aire, tierra y mar de la amenaza de las drogas”. El HIDTA es básicamente una estructura de colaboración interagencial federal, estatal y local para “acciones conjuntas”, canalización de fondos antidrogas, acciones contra el lavado de dinero y recopilación de inteligencia. El HIDTA promueve la creación de una amalgama de agencias locales y federales, civiles y militares bajo

una superburocracia antidrogas sobre la cual no hay ningún control democrático local. Además, la inclusión de agencias de diverso tipo desdibuja las diferencias entre agencias de seguridad y de otro tipo, y entre la esfera de competencia policial civil y la militar.

Finalmente, el primero de julio de 1997, SOUTHCOM substituyó a LANTCOM (el comando del Atlántico) como responsable de todo el Caribe insular. De esta manera todas las bases, instalaciones y fuerzas militares en Puerto Rico, quedaron bajo el mando de ese comando regional. El gobierno de Puerto Rico, pensando que esto adelantaba la estadidad, cabildeó para traer SOUTHCOM a la isla pero éste fue ubicado en Miami. Actualmente las dos misiones más importantes de SOUTHCOM son la colaboración militar hemisférica y la lucha contra las drogas. Recientemente se tomó la decisión de reubicar en Puerto Rico, en el Campamento Buchanan, el Ejército Sur (USARSO) antes desplegado en Panamá así como otros componentes de sus fuerzas en Panamá. En junio de 1999, el general Charles Wilhelm resumió la implicación de esto con las siguientes palabras: “Puerto Rico will replace Panama as our main operating hub in the theatre”.

El traslado de las actividades de Panamá a Puerto Rico significará añadir 1,382 militares y civiles a la guarnición en Puerto Rico y ubicados en la zona metropolitana de San Juan. Además de esto, se están ubicando 350 miembros de las fuerzas de operaciones especiales (SOF) del Special Operations Command South (SOC SOUTH) en el Fuerte Bundy en la base Naval de Roosevelt Roads. SOC SOUTH lleva a cabo 150 operaciones anuales en su área de responsabilidad. Es posible que esas fuerzas se vean crecientemente involucradas en operaciones en Colombia y la zona andina.

Asimismo, al fracasar las negociaciones para mantener una presencia militar en la Base Howard de Panamá, la base de Roosevelt Roads y otros aeropuertos de Puerto Rico se están usando más intensamente para operaciones aéreas antidrogas dirigidas hacia la zona andina como la Operación Coronet Oak. También, se ha mencionado la posibilidad de que se transfieran o ya se hayan transferido a Puerto Rico, ciertas unidades navales que estaban ubicadas en la Base Naval Rodman en Panamá. La presencia de estas actividades en Puerto Rico convertirá a la isla en un punto de tránsito de numerosos militares latinoamericanos, por las misiones de colaboración militar de SOUTHCOM. La guerra en Colombia, en particular, y el involucramiento de Puerto Rico via SOUTHCOM, planteará amenazas nuevas para la paz de la población que aún son difíciles de avizorar.

Los lineamientos anticrimen del gobierno de Puerto Rico se han combinado con las medidas tomadas con respecto a Puerto Rico por Estados Unidos en el contexto de la guerra contra las drogas y la transferencia de actividades militares de Panamá, para producir un incremento sin precedentes recientes de las fuerzas policiales y militares. Además, la dinámica de la guerra contra las drogas está tendiendo a integrar cada vez más esas fuerzas en un “complejo de seguridad militar-policial” agrandado que será cada vez más difícil de controlar democráticamente por la población civil. Ese proceso tiende a borrar las líneas de demarcación entre las agencias civiles y militares y sus respectivas responsabilidades creando un problema de militarización de la esfera civil que tendrá repercusiones a largo plazo y que rompe con el modelo liberal largamente vigente en Estados Unidos.

Es en este contexto que ocurre la movilización del pueblo de Vieques y Puerto Rico en contra de la presencia de la Marina de Guerra en esa isla-municipio, logrando una trascendencia y consenso sin precedentes. Cuando colocamos esos reclamos en este escenario más amplio de lo que ha venido ocurriendo en Puerto Rico en el ámbito de las políticas de seguridad, podemos entender el alcance como demanda democrática del movimiento en contra de la Marina de Guerra en Vieques. En los próximos años Puerto Rico tendrá que aprender de la gesta viequense sobre cómo imaginar una política de paz para todo el país y cómo construir el poder necesario para lograr imponerla. O verá al país entero -sus aeropuertos, ciudades, enclaves militares- transformado en una gran plataforma militarizada de designios estratégicos que escapan a todo control por su población, como si Puerto Rico fuera meramente un pedazo de tierra ubicado estratégicamente en el Caribe, “valuable real estate”, y no una posibilidad de vida civil y democrática para su población.

El autor es investigador y profesor universitario.

Fotos cortesía de Diálogo.

Los periódicos en Puerto Rico

Laura Candelas

En Puerto Rico se están imprimiendo casi 800 mil ejemplares de cinco diarios al día. En un país con 3.7 millones de habitantes y una tasa de analfabetismo que ronda el 11 por ciento, esto parecería demasiado. Casi un periódico por cada tres personas.

También parece mucho si pensamos que el 60 por ciento de las familias dependen de ayuda pública para subsistir y el desempleo oficial está en alrededor del 13 por ciento, aunque la oposición asegura que podría ser el doble.

Ochocientos mil ejemplares diarios a la calle cada mañana es una cifra impresionante. Quien lea esto puede pensar que este es un país bien informado porque tiene gran diversidad y alternativas. Pero la realidad es otra, veamos.

Cuatro de los diarios, a saber El Nuevo Día, Primera Hora, El Vocero y El Mundo, pertenecen a dos personas. A Antonio Luis Ferré los primeros dos y a Gaspar Roca los otros dos. The San Juan Star, que tradicionalmente se ha editado en inglés aunque ahora tiene una edición en español, pertenece a Gerardo Angulo. Todos los dueños de los diarios puertorriqueños se identifican con la propuesta para anexar a Puerto Rico a Estados Unidos. Por eso la cifra de cinco diarios con tiradas de casi 800 mil ejemplares diariamente puede dar una impresión equivocada de diversidad y alternativas.

No fue hasta hace poco más de tres años que El Nuevo Día comenzó a exhibir una política editorial un poco más liberal, más puertorriqueñista, menos elitista. La primera vez que un diario puertorriqueño se refirió a los presos políticos, llamándolos por su nombre: “presos políticos”, fue cuando El Nuevo Día lo hizo. Anteriormente, y todavía en algunos medios, se les dice: “independentistas presos”, “puertorriqueños independentistas encarcelados en prisiones estadounidenses”, etc.

Este cambio en El Nuevo Día comenzó con la llegada a la dirección del diario de dos de los hijos de Ferré: Luis Alberto y María Luisa. Dos jóvenes de alrededor de 30 años, educados en Estados Unidos, que lejos de continuar con la trayectoria asimilista de la familia y del periódico, lo puertorriqueñizaron. Lo abrieron. Su entrada como co-directores cambió muchas cosas en el periódico. No sólo se comenzó a hablar de “presos políticos”, sino que se abrió un espacio para el tema del ambiente y del sindicalismo, entre otros y comenzaron a publicarse columnas que antes era inimaginable que se publicaran, como es el caso de los escritos del dirigente independentista, Juan Mari Brás.

Al decir del ex gobernador Rafael Hernández Colón, en un momento en el país, El Nuevo Día “dictaba la agenda diaria del país”. Su influencia era y es, monumental. Eran los años de 1984 a 1992 cuando sólo existía El Nuevo Día y El Vocero. The San Juan Star, publicado en inglés y con una tirada de alrededor de 60 mil ejemplares, no tenía, ni tiene, mucha influencia entre el pueblo, aunque sí era, y es, leído por los “policy makers”. El Vocero, de corte sensacionalista, era curiosamente un periódico que atendía bien “la cosa puertorriqueña”. Había y hay, espacio para noticias de temas ambientales, sindicales y estudiantiles. Hoy día la mejor sección de cultura es la de El Vocero. Esta, llamada “Escenario”, se distribuye tanto en El Vocero como en El Mundo. La sección de El Nuevo Día que incluía temas culturales, llamada “Por Dentro” no es hoy día ni la sombra de lo que fue. Así las cosas podemos decir que El Nuevo Día ha mejorado en algunos aspectos y en otros ha perdido.

Es importante señalar aquí que tanto Primera Hora como El Mundo tienen unos dos años de fundados. El Mundo, además de la sección cultural que mencionamos, tiene buenos columnistas y una buena sección de negocios. Primera Hora, donde yo colaboro, se está formando. Según cifras del mismo diario, el 53 por ciento de las personas que

leen Primera Hora antes no leían ningún periódico. Estos lectores en la mayoría son jóvenes y mujeres. Es un periódico muy moderno, de mucho color y mucha gráfica. No exhibe pretensiones de ser “un gran periódico” como se anuncia su primo hermano, El Nuevo Día, pero es un periódico fácil de leer y ágil, que a pesar de su imagen de periódico “light” se ocupa del acontecer nacional con seriedad y cubriendo todos los temas. Hoy por hoy parece ser el más liberal en términos editoriales.

Sin embargo, por lo que decíamos antes, que todos los diarios pertenecen a tres personas que tienen la misma ideología anexionista, es fácil concluir que todos tienen la misma oferta de visión de mundo. No alternativas.

Como alternativa queda Diálogo, un mensual de análisis social y difusión de lo cultural editado por la Universidad de Puerto Rico que sí representa una oferta diferente, a pesar de su subvención gubernamental. Pero su tirada es limitada, alrededor de 35 mil ejemplares, y su circulación casi se circunscribe al ámbito universitario.

Hay más de diez periódicos regionales semanales y la Iglesia Católica imprime semanalmente El Visitante con su lógica oferta de información y formación religiosa,

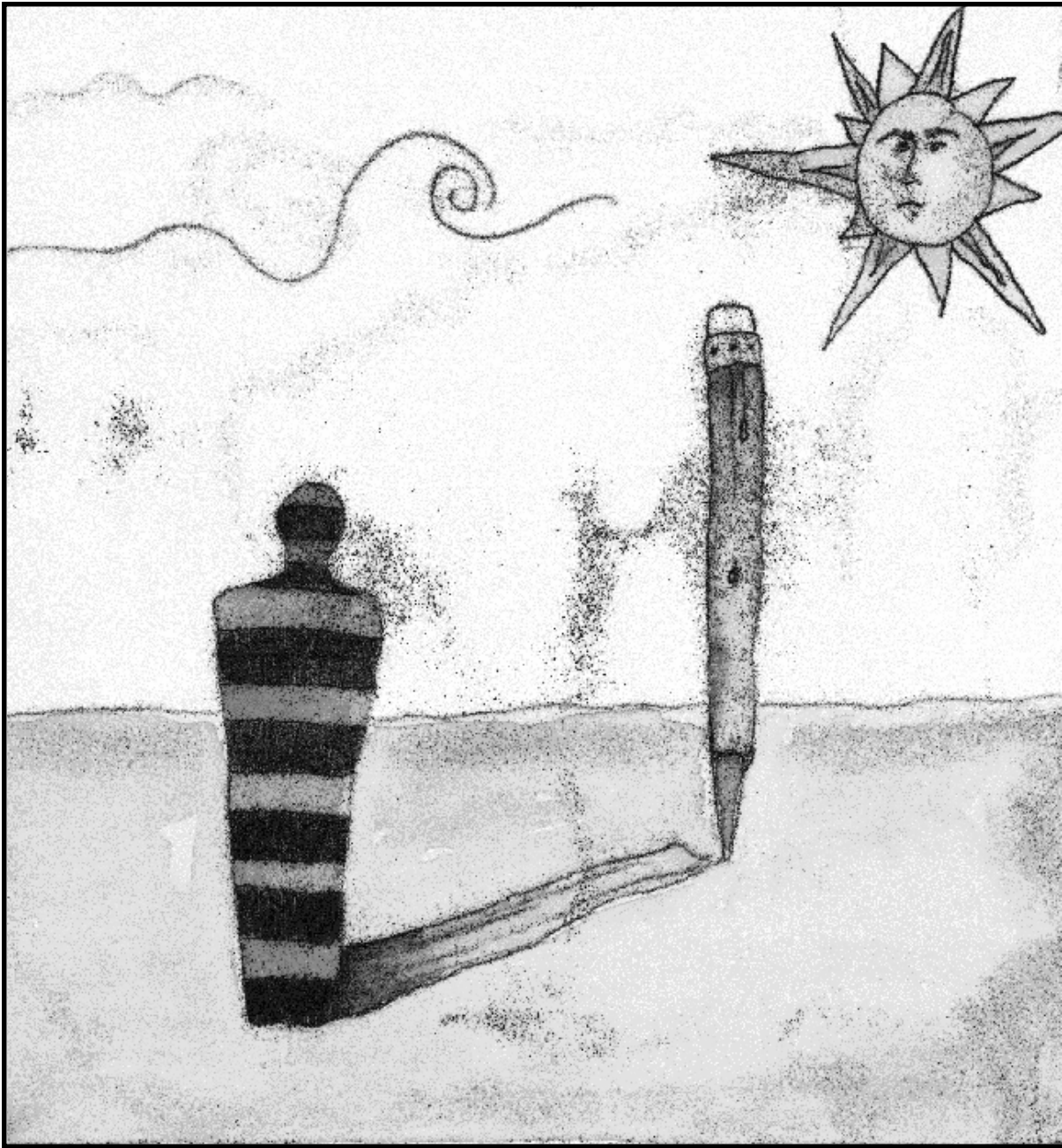


Ilustración: John Colón.

Para una oferta “diferente” los puertorriqueños tendrían que recurrir a Claridad y a Diálogo. Claridad es un periódico semanal de ideología independentista que por años estuvo subvencionado por las estructuras económicas, muy precarias por ciento, del Movimiento Pro Independencia (MPI) y el Partido Socialista Puertorriqueño (PSP). Claridad celebra este año su 40 aniversario lo que es, sin duda un logro. Sin embargo ahí también hay una oferta que deja mucho que desear. En un momento su suplemento cultural En Rojo, era lo mejor que tenía el país en términos de contenido editorial y gráfico. Esa no es la situación hoy día. Las páginas de información general todavía exhiben un “diarismo” del que parecen no poder liberarse. Haría falta más dedicación al análisis y a los artículos de fondo. Hay que destacar que los recursos de Claridad son más que escasos. El escritor puertorriqueño ya fallecido, José Luis González, decía que la desaparecida revista Avance (1972-1977) era “un milagro semanal”. Lo mismo se podría decir de Claridad.

A mi modo de ver el país tuvo una esperanza de oferta de calidad y verdaderamente alternativa con la publicación del semanario Palique a principios de este año. Razones fuera del control del grupo de periodistas que allí trabajamos impidieron que se siguiera publicando. Su corta vida fue de sólo diez ejemplares, pero todavía, a seis meses de haber desaparecido, se habla de su calidad y de la pérdida que significó el fin de su publicación.

A grandes rasgos hemos visto que el país tiene una oferta de información limitada en términos ideológicos, aunque numéricamente puede pensarse que hay “muchos periódicos”.

La autora es periodista puertorriqueña.

Este texto corresponde al discurso pronunciado por el Arzobispo de San Juan el 27 de agosto de 1999 con motivo de la cena pro excarcelación de los presos políticos puertorriqueños. Boricua editó el texto eliminando los saludos, varias referencias bibliográficas y los comentarios finales. Todo lo demás se publica íntegramente.

Se ha dicho que estos no son prisioneros políticos. Sin embargo, la causa por la cual hicieron lo que hicieron fue claramente una causa política. Ninguno lo hizo para beneficio propio. Son pues presos políticos, lo cual no significa necesariamente o de por sí que lo que hicieron fue moral ni legalmente justo.

La violencia no es un medio propicio para conseguir cambios en una sociedad democrática. Yo personalmente me opongo totalmente al uso de la violencia aunque sea a nombre de la causa más noble del mundo. Mi apoyo a la amnistía incondicional a favor de estos presos, nuestros hermanos y hermanas y compatriotas, no significa tampoco una falta de consideración a las víctimas inocentes de los actos violentos asociados a ellos.

La amnistía no es una obra de justicia legal sino de misericordia. Sólo la misericordia de los que han sufrido violencia supera verdaderamente las heridas causadas por la violencia al igual que la destruye con la fuerza mayor del amor. Esta, claro está, es la enseñanza de nuestro señor Jesucristo y es la manera única en que el sufrimiento humano es redimido. Nosotros, los que creemos en El, creemos en la redención de todo el mal sufrido por los inocentes y todas las víctimas de la historia. El es quien quita el pecado del mundo.

Obviamente, un Estado manco y tribalista no puede apelar a la fe en Cristo para justificar su legislación y práctica de amnistía hacia los prisioneros. Sin embargo, yo creo que la amnistía, o misericordia legal, está basada en una experiencia humana abierta a todo ser humano, independiente de la religión que profese o no profese. Esta experiencia es el sentido, el sentimiento religioso en sí mismo, dimensión inseparable de la vida de la persona humana aunque sea reconocido como tal o no.

El sentido religioso es una experiencia de los lazos que atan al Misterio del origen y destino del universo y que nos hace reconocer que no somos los dueños sino los guardianes del cosmos. Es desde este punto de vista que yo quisiera hablarles, apelando más allá de toda posición política acerca del status político de Puerto Rico. Este ha sido mi deseo en todo lo que he dicho acerca de la prioridad de la identidad nacional puertorriqueña, por encima de la política, buscando así una base para la unión de todos los puertorriqueños independientemente de sus convicciones acerca de las relaciones legales entre Puerto Rico y los Estados Unidos. Me parece que esta es la contribución que hace la iglesia a la vida social y política, basada en lo que nuestra fe en Cristo nos demuestra acerca de lo que es una persona humana. Esta es la condición que anima toda la enseñanza social de la iglesia como nos lo recuerda incesantemente el santo padre Juan Pablo II.

Me ha parecido importante ver cómo la liberación de los prisioneros ha sido parte de la experiencia religiosa de Israel desde el principio de su sentido de pertenencia a Dios basada en la alianza eterna establecida en el Monte Sinaí. En particular, quisiera hablarles de la tradición del año santo del Señor, especialmente el año del jubileo, el año jubilar. Como ustedes saben, la Iglesia Católica ha continuado esta tradición y actualmente nos estamos preparando para celebrar en Gran Jubileo del año 2000, comenzando así el nuevo milenio de la historia cristiana.

Ofrezco mis observaciones desde el punto de vista de esta tradición con la esperanza de que pueda contribuir a la causa de la amnistía incondicional para los prisioneros políticos puertorriqueños en los Estados Unidos, apelando a una realidad que sobrepasa la política.

La amnistía incondicional a los prisioneros políticos puertorriqueños

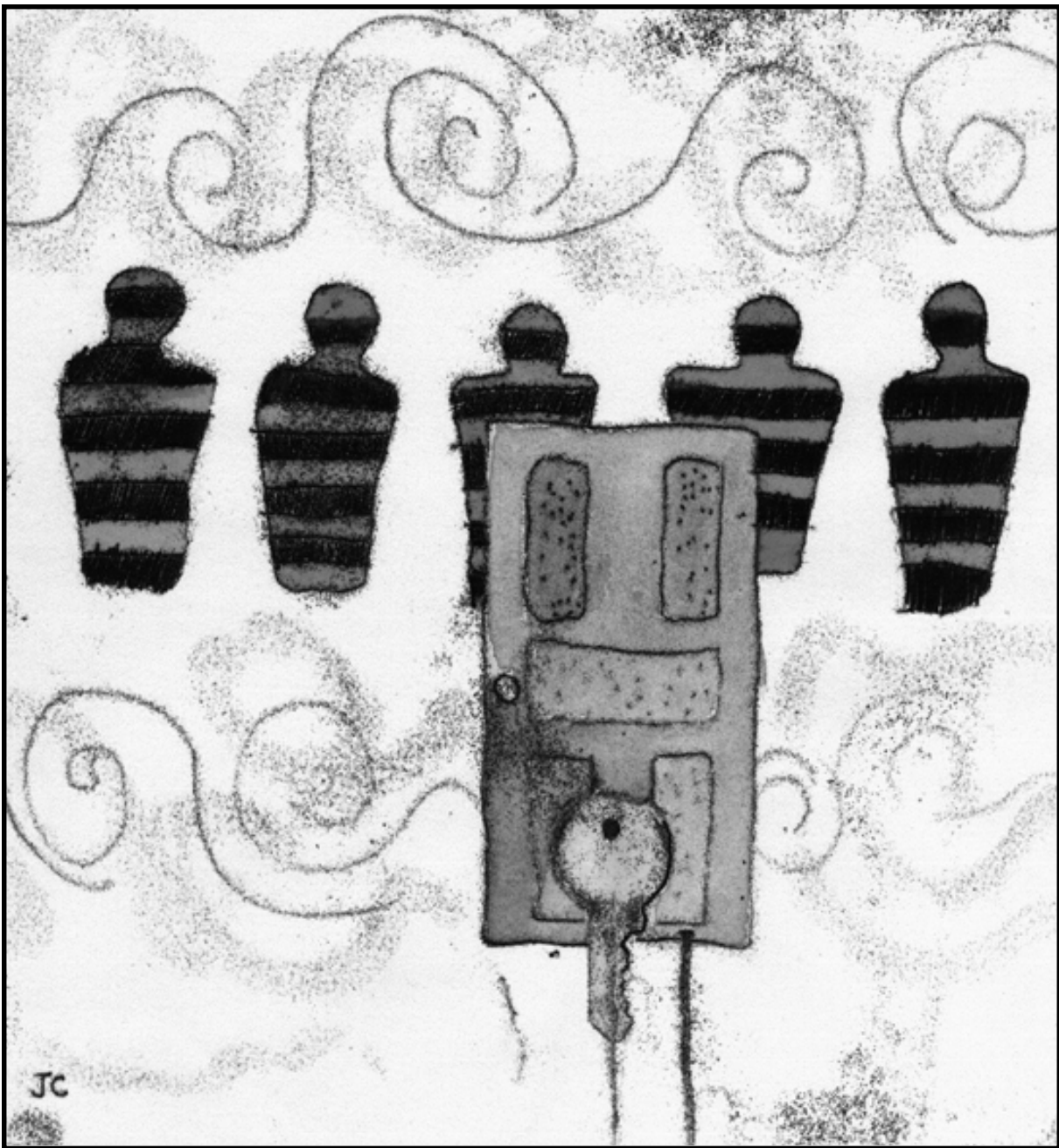
Roberto González Nieves
Arzobispo de San Juan
Ilustraciones: John Colón

Como todos sabemos, los israelitas celebraban el séptimo día de la semana, el sábado del Señor, absteniéndose de todo trabajo en memoria del descanso del Señor al terminar la creación del mundo, según la enseñanza del libro del Génesis. Pues bien, según el libro del Levítico, el tercer libro de las Sagradas Escrituras, el pueblo de Dios habría de celebrar también un año-sábado cada siete años. Más aun, al terminar siete de esos años-sábado, es decir después de 49 años, los israelitas celebrarían un año jubilar.

El propósito de estas celebraciones es recordar al pueblo que el Señor es quien da la tierra, “la tierra que yo les doy”,

tiempo presente. La tierra es un don que el Señor hace cada momento y cada segundo y ha de ser recibida y tratada como tal. La tierra no es algo dado de una vez y por todas. Es un don que se renueva cada momento pero que también podría revocarse.

En el hebreo, la relación entre el ser humano y la tierra está descrita con términos que se usan también en la liturgia. Por ejemplo, el podar de la viña recuerda el cantar de los salmos. Es como si el cantar fuese el podar



de la voz y la fruta de la viña fuese el cantar de la tierra. La cosecha de la tierra se describe con los mismos términos usados para el servicio sacerdotal. Por eso, no se habla de los productos de la tierra sino de los dones de la tierra misma, viéndolos no como resultado de nuestra manipulación de la tierra sino como regalo de Dios.

Este reconocimiento de la soberanía del Señor, de no ser nosotros los dueños absolutos del universo, es la base del concepto de libertad o liberación relacionado con el año jubilar. La palabra libertad está presente en todos los primeros cinco libros de las Sagradas Escrituras. Así de importante y central es este concepto para el año jubilar. Es la forma más solemne de libertad en la Biblia hebrea, una libertad que debe ser proclamada solemnemente a toda la tierra para que todos la reconozcan, la apliquen y la vivan.

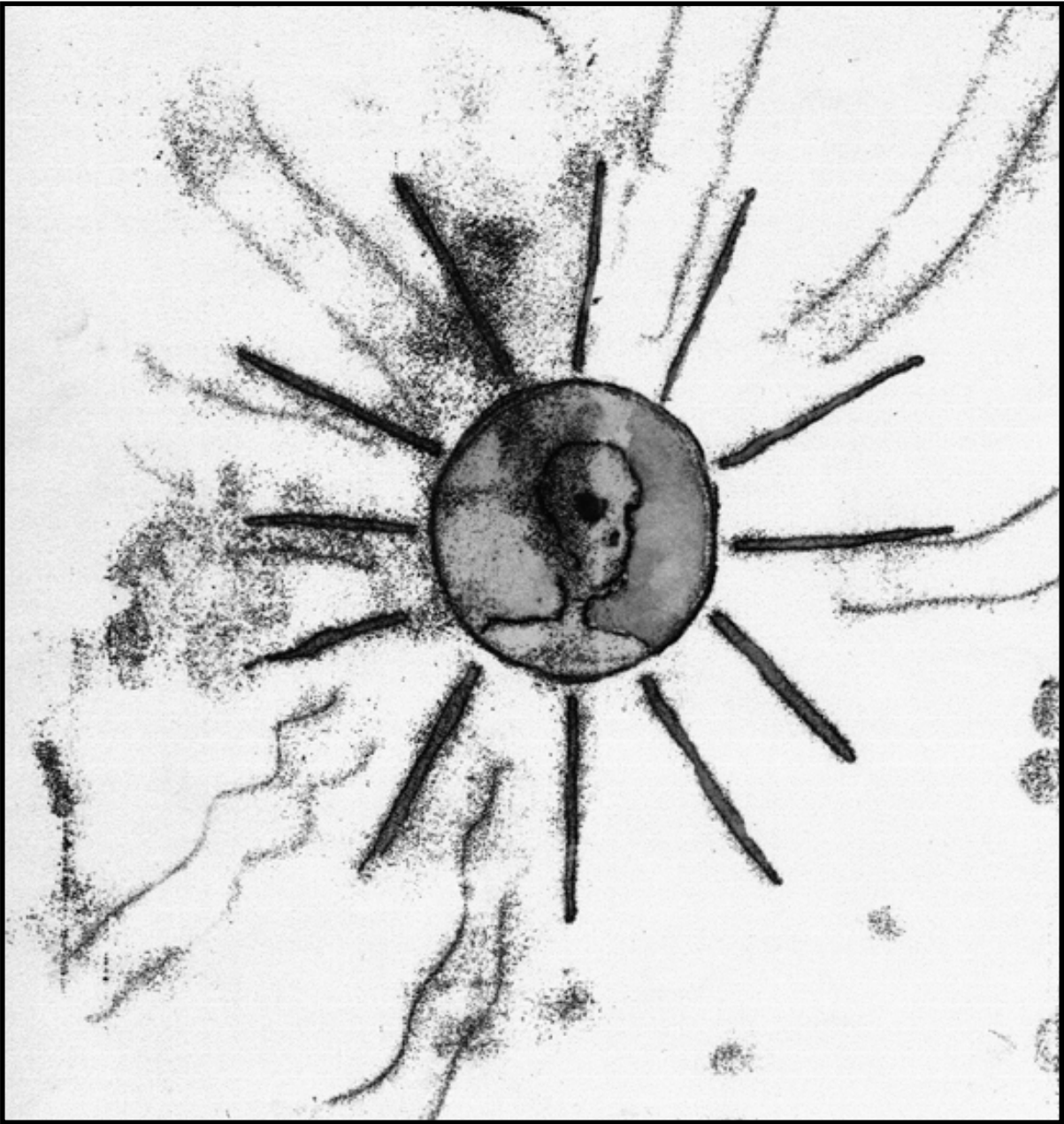
Es una libertad que se origina no en la justicia humana sino en la de Dios. Es un someter de la justicia humana a Dios. Otorgar esa libertad es pues un acto de reconocimiento de Dios como el origen de toda la vida del universo. Esta es precisamente la libertad proclamada por el profeta Isaías cuando dice: “El espíritu del Señor está sobre mí porque el Señor me ungió. Me envió para evangelizar a los pobres, para sanar a los contritos de corazón, anunciar la remisión a los cautivos y la libertad a los encarcelados, para perdonar el año de reconciliación con el Señor”.

Estas son las palabras que hizo suyas Cristo en una sinagoga. Con estas palabras también comenzaron los obispos católicos de Puerto Rico una carta al presidente Bill Clinton en 1996 donde le urgían otorgar “la excarcelación inmediata e incondicional” a nuestros presos políticos. Los obispos habían llegado a esta conclusión “luego de explorar los aspectos teológicos del caso así como los aspectos jurídicos y de derechos humanos”. Además, uno de ellos visitó pastoralmente a uno de los prisioneros y todos decidieron hacer este “reclamo moral” al Presidente de los Estados Unidos. Se unían así a “la causa apoyada por otras denominaciones religiosas, grupos cívicos y líderes de la comunidad por el deseo de abrazar a los prisioneros en el espíritu de reconciliación”.

Se podría decir pues que el tema de la celebración del jubileo es la libertad o la liberación para todos los habitantes de la tierra: personas, pueblos, animales y hasta la misma tierra. Esta libertad está relacionada a la idea de retorno. Las personas, los animales y la tierra habrían de retornar a sus orígenes. El año jubilar es un año de vuelta a un nuevo principio, una nueva profesión de la soberanía del dios creador del universo. Dios y sólo Dios es el autor y señor de todo lo que existe.

El ser humano no es dueño de la creación. El ser humano ciertamente fue creado para desarrollar la creación pero para hacerlo en nombre del señor, respetando su plan de creación, respetando la dignidad y la identidad de lo que Dios ha creado. Las otras personas, la tierra, las bestias, la naturaleza entera. Por eso las propiedades perdidas por pobreza o tragedias habrían de devolverse a los dueños originales moderando así las desigualdades sociales. Así se santificaría el año jubilar.

La libertad de los prisioneros era parte de este gesto de reconocimiento de la soberanía de Dios, devolviendo la libertad a los prisioneros como expresión de ese nuevo principio que Dios desea para la creación cada año jubilar. Lo importante aquí es señalar cómo la amnistía a los prisioneros no era una justificación legal ni una aprobación moral de lo que había hecho. No estaba basada en razones políticas. Estaba basada en un gesto del pueblo de Dios que afirmaba su soberanía. El propósito del gesto jubilar era ir más allá de la justicia legal para afirmar la base de toda justicia social: la soberanía de Dios y su inmensa misericordia, como la cantan tantos salmos.



Como tal, estos gestos contribuían al bienestar y a la paz social. La piedad auténtica en reconocimiento de la soberanía de Dios es siempre un gesto de afirmación de la dignidad humana. Es el gesto que más demuestra la grandeza del ser humano.

Es a esa experiencia que yo apelo para pedir la libertad de nuestros prisioneros y prisioneras políticos. Estamos por celebrar el año del Gran Jubileo y me parece que es un tiempo oportuno para recordar a la sociedad que ser misericordioso no es rebajarse ante aquellos que nos han ofendido, recordando las palabras del Padre Nuestro, sino todo lo contrario. Es un gesto que demuestra la grandeza

espiritual del que lo realice, ya sea una persona o una sociedad. Es esta la condición que me ha traído a expresar mi más profunda solidaridad con la petición de amnistía incondicional para los presos políticos puertorriqueños y es el contexto que podría unir a todos los puertorriqueños en un lenguaje común de todas las ideologías.



El desafío de las n a la música

Angel G. Qui
Arte: Dennis

Uno de los ámbitos donde ha sido más fuerte y de mayor impacto el cuestionamiento a las “verdades” de la modernidad “occidental” ha sido en la música. Es interesante y significativo el hecho de que los más profundos cuestionamientos en el ámbito sonoro no emanaron de otras culturas tradicionales ni tampoco del centro de la musicología “occidental” sino del propio mundo “occidental” pero desde sus márgenes: desde el por décadas discriminado y marginalizado mundo afroamericano. En este siglo próximo a concluir, primero el jazz afronorteamericano, los afrocaribeños bolero y rumba y el tango afroconosureño; luego el bosanova afrobrasileño, el afronorteamericano rock y, más recientemente, los tan cercanos para nosotros reggae, jazz latino y salsa, han tocado una fibra fundamental en la sensibilidad, no solo de los “naturales” de sus áreas de origen, sino en general de las personas de este tiempo, imposibilitando, incluso en tiempos de acelerada globalización, la hegemonía previamente incuestionada de las prácticas sonoras de la “alta cultura” europea.

Por emerger de un ámbito socio-cultural marginalizado popular, los desafíos de estos cuestionamientos de la música afroamericana (contrario a los desafíos en las ciencias, la teoría social, la pintura, la psicología, la literatura y la geografía) fueron por muchos minusvalorizados. Su popularidad fue tachada como secuela de la “cultura de masas”, de uno de esos “males necesarios” de la modernidad, no sólo por los reaccionarios de siempre sino incluso por personas “de avanzada”, admiradores de Schoenberg o Hindemith como Theodor Adorno, uno de los más importantes teóricos de la música de la primera mitad del siglo XX.

Este no fue el caso de grandes compositores formados en la tradición “occidental” pero que exhibieron una particular sensibilidad social y cultural, compositores “clásicos” en sociedades de marcada presencia cultural afroamericana: Gershwin, Copeland, Elie Siegmeister, Heitor Villa-Lobos, Amadeo Roldán, Leo Brower, Amaury Veray, Jack Delano, Ernesto Cordero, Alfonso Fuentes o Alberto Rodríguez, para mencionar sólo un puñado.

En los procesos de conformación de lo que ha venido a llamarse “la modernidad”, entre los siglos XVI y XIX principalmente,

momento de la expansión europea, la música de las sociedades de “occidente” atravesó un extraordinario desarrollo. Dicho desarrollo estuvo vinculado a unos intentos de racionalización y sistematización paralelos a intentos similares en las ciencias físicas y sociales. El proceso racionalizador, con su secularización “progresista”, liberó la expresión sonora de su ámbito comunal inmediato del ritual y el mito, facilitando la creatividad individual y fortaleciendo su dimensión autónoma como arte. Comenzó a primar la idea de la composición, de un creador individual que previo a que los músicos tocaran había pensado y elaborado los posibles desarrollos de unas ideas sonoras. Ello suponía la noción de la pieza musical como sistema, como universo definido, delimitado, con un principio, desarrollo, climax y final identificables al oído y, como en todo sistema, las posibilidades del examen racional de la relación entre sus componentes y las leyes que debían gobernar dichas posibles relaciones. Como en la ley de la gravedad de Newton, en la música todos los elementos sonoros debían gravitar en torno al principio central de la expresión individual que era la tonada; todo extraordinario desarrollo de recursos sonoros

(armonía, ritmo, texturas, timbres...) se entendía como “complementario” y, por tanto, supeditado a las leyes de la tonalidad.

La creciente complejidad en la división social del trabajo del desarrollo industrial moderno fue manifestándose a nivel sonoro en la transformación de la melodía individual o el cantar unísono a conjuntos polivocales cada vez más complejos e internamente jerarquizados. La música polivocal, que alcanzó en los siglos XVIII y XIX extraordinarios niveles de elaboración, se edificó sobre tres de las más importantes contribuciones de la racionalidad “occidental” a la música: lo que llamó Bach la escala bien temperada que “ordenaba” el universo sonoro estableciendo una relación aproximada equivalente entre nota y nota para cada tonalidad, la escritura o notación musical que dicho ordenamiento posibilitaba (y que facilitaba los dictados del compositor y la coordinación del director, convirtiendo a los músicos en ejecutantes) y los principios -sistematizados- de la armonía. La gran música sinfónica presentaba la imagen de la gran industria. Como aquella,



Músicas “mulatas” ca erudita

Intero Rivera
Mario Rivera

manifestaba la tensión entre una producción colectiva (muchas personas tocando) y el diseño o control individual (lo que una persona componía y dirigía); entre el enriquecimiento extraordinario de las capacidades individuales (del compositor) y el empobrecimiento (o creciente pasividad) del papel de la mayoría en lo producido. Este desarrollo -contradictoriamente extraordinario y a su vez limitante-representó el predominio del canto sobre el baile, de la composición sobre la improvisación, de lo conceptual sobre lo corporal y de la expresión individual sobre la intercomunicación comunal.

El intento racionalizador-sistematizador fue precisamente esto: un intento -¡muy poderoso!- pero sólo un intento pues, sobretudo a nivel de la ejecución, afloraban a menudo sus contradicciones. Es que allí -en el performance- se quiebra la distinción entre lo emotivo y lo conceptual, entre lo predecible y la sorpresa, entre la repetición y la invención, entre lo elaborado-establecido y lo espontáneo.

Estas tensiones siempre presentes en la tradición “occidental” al nivel del performance, quedaron más desnudamente evidenciadas ante la emergencia de otra manera de hacer música que emanaba de un contexto social e histórico diferente, con otras maneras de concebir el mundo y su tiempo, donde la expresión individual sólo se daba en la solidaridad comunal (y donde la expresión, por tanto, era necesariamente comunicación) y enmarcada en una racionalidad diferente inseparable de lo corporal. Estas fueron las músicas afroamericanas de las que tenemos aún tanto que aprender. Estas músicas no son, figurativamente hablando, músicas “negras”, sino “mulatas”, pues no se presentan en oposición a la gran tradición sistematizadora “occidental”. Aprovechan ese extraordinario desarrollo, pero dentro de dos grandes diferencias: 1) otorgando voz propia al ritmo, donde la elaboración rítmica no se encuentra supeditada a un principio ordenador unidimensional (la tonalidad): más bien se establece un diálogo entre melodía y ritmo, 2) desarrollando la idea de la composición abierta, donde se retiene la noción de un plan previo (y las elaboraciones conceptuales que ello presupone), pero abierto a las modificaciones de la improvisación comunicativa

entre los ejecutantes, donde la composición resultante no es producto individual, sino de la labor creativa en diálogo entre el compositor, el arreglista y los músicos.

Es significativo que en las últimas décadas, por un lado, compositores formados en la tradición “occidental” han reconocido las posibilidades de elaboración expresiva de las prácticas sonoras afroamericanas (como podemos escuchar en las Improvisaciones de Alfonso Fuentes o las descargas del tercer movimiento del Concierto para cuatro y orquesta de Ernesto Cordero), y por otro lado, la mayoría de los músicos en el jazz y la salsa buscan y/o tienen formación “occidental-académica” de conservatorio, encontrándose recursos de armonía diatónica y cromática, de contrapunto modal/tonal, etc. en grandes composiciones (abiertas) de estos géneros: como en el Minuet en sol de Eddie Palmieri -extraordinaria elaboración rítmica sobre la base del danzón inspirado en una melodía de Beethoven-, como en Obsesión de Dave Valentín (sobre el conocido bolero de Pedro Flores) o la riquísima combinación de formas en salsas como Somos el son de la Orquesta La Selecta (de Víctor Rodríguez Amaro con arreglos de Isidro Infante y Raphy Leavitt), Lamentación campesina de Tite Curet Alonso (con arreglo de Luis García y cantada por Cheo Feliciano), Maestra vida de Rubén Blades o Aerolínea desamor de Willie Colón y, más recientemente, composiciones como Ahora me toca a mí de Johnny Ortiz cantada por Víctor Manuelle o Vivir lo nuestro de Rudy Amado Pérez y Normandía González con arreglo de Sergio Geroque y cantada por Marc Anthony y la India.

Los puertorriqueños que participan vivencialmente de una cultura marcada por una rica tradición afroamericana tienen la posibilidad de contribuir a fortalecer y desarrollar esta intercomunicación enriquecedora entre estas dos grandes corrientes de elaboración musical. Ya sea enseñando música, componiendo, arreglando o tocando en una orquesta sinfónica, en un grupo de jazz, de rock, de bomba o en una orquesta de baile, pueden testimoniar que no existe hoy una buena música, sino diversas y variadas maneras de concebir y elaborar buenas músicas, que pueden además nutrirse y enriquecerse unas con otras.

El autor es sociólogo e historiador.





• ***El año 1999 es un año crucial para Puerto Rico y sus relaciones con Estados Unidos. Estamos en un momento de cambio. Y quien no lo quiera ver, se quedará atrás.***

• ***En el año 1999 los partidos tendrán que repensar sus estrategias electorales y sus políticas públicas.***

• ***Durante este año debe promoverse un “diálogo nacional” dirigido a crear los mecanismos procesales para solucionar el tranque del status.***

Así piensa el licenciado Miguel Lausell, quien habla, afirma y pronostica sobre asuntos políticos en un tono y con una seguridad que no se parece a la de los políticos de oficio. No hay poses ensayadas, ni frases calculadas en una aritmética electorera, ni silencios convenientes... Habla como piensa. Y los temas son todos importantes: el futuro del PPD y la economía, la esperanza de que se libere a los presos políticos este año, la necesidad de alcanzar un consenso procesal con el Congreso de Estados Unidos respecto al status.

***El cambio es necesario,
“por eso yo voté por la columna dos”***

El licenciado Lausell ha sido descrito frecuentemente por la prensa como un “fuerte contribuyente” del Partido Demócrata y el Partido Popular. La frase se ha convertido en un cliché a tal punto arbitrario -como todos los prejuicios- que parecería que eso y nada más se puede esperar de este “colaborador”.

¿Quién pensaría que el “fuerte contribuyente” es ahora uno de los propulsores de un cambio fundamental en el interior del PPD y en la orientación del movimiento autonomista?

Llegó la hora de hablar claro, explica el licenciado Lausell. “La relación actual con Estados Unidos no tiene a nadie contento; es un estado de incertidumbre en el que dependemos de los vaivenes del Congreso”, sentenció.

Aparentemente, quienes se cansaron de esperar por una actuación más firme del PPD en los últimos años, sobre todo, en relación al status, dieron un paso ejemplar al votar por la libre asociación en el pasado plebiscito, en lugar de respaldar el partido.

YO un p ENTRE

“Ese fue el mensaje que yo quería llevar, que no se puede esperar más y que se tiene que preparar y proponer un proyecto de futuro”.

La dirección es hacia un proceso de desarrollo, autonómico, puesto que ya se ha comprobado - para los que tenían dudas, sugiere Lausell- que “no es un delito ser autonomista”.

En efecto, la campaña anexionista pretendió asustar a los ciudadanos con “la separación”, y se equiparó independentistas con autonomistas mediante diferentes maniobras publicitarias.

“Bueno, se dio y no pasó nada, a eso ya no hay que tenerle miedo”, argumenta el licenciado Lausell en torno al movimiento que se agrupó en la quinta columna, por la que votaron ampliamente autonomistas e independentistas.

Ahora lo que corresponde, añade, es “resolver el status mediante un proceso de diálogo nacional”, que cree un mecanismo procesal aceptable. Soberanistas, independentistas, autonomistas y hasta anexionistas son necesarios en ese esfuerzo de fin de siglo.

***Estados Unidos también
quiere un cambio***

Al licenciado Lausell se le reconoce como una persona de gran experiencia en el campo del poder político estadounidense, quizás el autonomista con más trayectoria en este momento. En el 1980 fue director de la campaña presidencial de Edward Kennedy en Puerto Rico y en 1988 dirigió la campaña del entonces senador Hernández Agosto en las primarias demócratas, ambas exitosamente. Es amigo, personal del presidente Clinton, quien lo ha distinguido en varias ocasiones designándole para distintas misiones políticas. En la actualidad es vicepresidente del Comité de Finanzas y codirector del Foro del Liderato Hispano del Comité Nacional Demócrata.

VOY A DAR un paso adelante

VISTA CON MIGUEL LAUSELL

Luis Fernando Coss

17

septiembre 1999

la Jirica

A la pregunta, ¿qué quiere Estados Unidos?, contesta:

“Estados Unidos no está satisfecho con la relación que tenemos actualmente. Lo han dicho de todas las maneras posibles. Nos quitaron las 936, que eran una herramienta de desarrollo económico en sustitución de los poderes que no tenemos...

Nos han dicho que quieren un plebiscito, irrespectivo de los argumentos jurídicos...

Estados Unidos no está conforme, nosotros tampoco.... ¿qué vamos a hacer?”

Respecto a la política estadounidense en general, Lausell tomó distancia de los críticos más furiosos de Clinton y afirmó que, con toda seguridad, “se le recordará en el futuro, como un gran presidente, más allá del desliz personal”.

Los puertorriqueños se equivocan cuando piensan en EU como una gran fortaleza liberal; “no, en verdad se trata de un pueblo extremadamente conservador”.

Recomendó que los demócratas puertorriqueños respalden a Al Gore para la presidencia.

En torno a la disputa entre el PPD y la Casa Blanca, el licenciado Lausell ofrece un consejo a Aníbal Acevedo Vilá: “no se enoje”.

“Lo inteligente, lo responsable, es buscar una salida a los problemas del país”, añadió, en lugar de “enojarse” con Bill Clinton porque no actúa como se quiere en un momento.

Un mecanismo procesal inmediato: “sencillo”

Además de un “diálogo nacional” para el intercambio de ideas y la apertura a nuevas propuestas, el licenciado Lausell propone que EU nombre unos “peritos objetivos”, “imparciales”, que reciban las propuestas de los puertorriqueños.

Este grupo de peritos puede adelantar si en verdad, por ejemplo, “lo que propone Sila Calderón es viable o no”, y así por el estilo.

En este sentido, alertó sobre la necesidad de atemperar las propuestas a la realidad constitucional de EU y el Derecho Internacional. La “libre asociación” es la alternativa que prefiere, pero puede tener “cualquier” otro nombre.

Los autonomistas deben acabar con las vacilaciones, dijo Lausell, al recordar también que ya en una ocasión el antiguo candidato a gobernador Héctor Luis Acevedo ganó un referéndum y poco más tarde perdió las elecciones generales. Eso puede volver a ocurrir.

Elogió el esfuerzo que hizo en dos ocasiones el ex gobernador Rafael Hernández Colón, primero con la Nueva Tesis en los años 70, y luego una década mis tarde con las gestiones en el Congreso. Lausell cree que el futuro del estado libre asociado está en, precisamente, tomar la iniciativa con respecto a la solución del tema del status.

Por la libertad inmediata de los presos políticos

Miguel Lausell tiene un íntimo amigo entre los quince presos políticos puertorriqueños. Estudiaron en Harvard, compartieron sueños juveniles, horas de estudio. Le admira y le desea un futuro distinto, en el que su inteligencia especial pueda ser desplegada para el bien del pueblo puertorriqueño.

El amigo se llama Juan Segarra Palmer, “Papo”, condenado a más de 70 años de prisión.

Por él y por los otros prisioneros políticos puertorriqueños el licenciado Lausell ha llevado a cabo diversas gestiones en favor de su liberación. Esto incluye varias comunicaciones al propio Presidente de Estados Unidos.

Este año puede ser un año definitivo. “Tendrán que ser liberados porque es una injusticia. Yo haré todo lo que esté a mi alcance”, prometió con verbo seguro.

Nota del editor: Esta entrevista, publicada originalmente en Palique, se hizo hace varios meses. B*ricua la publica de nuevo porque no ha perdido actualidad ni relevancia. Sin embargo, creímos conveniente volver a conversar con Miguel Lausell para poner al día su posición sobre dos asuntos.

Sobre la lucha contra la presencia de la marina de guerra de Estados Unidos en Vieques, el licenciado Lausell habló claro: “El problema es la marina. La solución es que se vaya.” Especificó que no es sólo cuestión de irse sino de limpiar el ambiente y llevarse los desechos de las maniobras militares. Según Lausell, el derecho de los viequenses a ocupar la totalidad de su territorio es “un derecho natural, humano y civil”, y el abuso de la marina es “un discrimen contra nuestra nacionalidad y cultura”.

Respecto a la situación de los presos políticos a partir de la oferta de clemencia presidencial, el licenciado Lausell afirmó que todos deben ser liberados porque el castigo ha sido suficiente. Lausell considera que los presos no tienen que pedir perdón públicamente. Además, cree que los quince actuaron por motivos patrióticos y que esto es “un móvil de altura.” Entiende que su amigo personal Juan Segarra Palmer debe ser liberado y está seguro de que tras su excarcelación Segarra será “una influencia positiva en la sociedad puertorriqueña y en la norteamericana.”

Hace algunos años, en medio de la lucha por salvar de la urbanización desenfundada de hoteles y condominios el bosque de mangle de Piñones en Loíza, un amigo me dijo: “si Loíza se pierde ... entonces perderá la esperanza con Puerto Rico”. Y aunque suene raro y ¡hasta exagerado!, hay algo de cierto en ese sentir. Para muchos puertorriqueños, Loíza queda en esa zona de lo imaginario que identificamos con algo esencial de lo que somos.

Quizás es el verdor de su espesa vegetación en la zona de los manglares o sus palmares en los llanos costeros. A lo mejor es su cultura asociada a las máscaras de vejigantes talladas en coco y a la música de Bomba con sus bailes, cantos y ritmos. Y ¡claro! debe ser el sabor, no sólo de una cocina rica y alimenticia que combina crustáceos, pesca, viandas y cocos, sino también, el sabor de su gente. Es decir, lo humano. Hay algo en la forma de ser

LOIZA EN LA IMAGINACION Y EN LA REALIDAD

Lydia Milagros González
Fotos: Ricardo Alcaraz



de los loiceños cuando se sienten tranquilos y simpáticos, cuando son jocosos y solidarios que identificamos con nuestro mejor ser. Y nos gustamos.

Interesante y contradictoriamente, para muchos puertorriqueños, Loíza también es sinónimo del atraso, de lo rechazable, lo negro, lo primitivo, etc. Ambas maneras de ver a Loíza a veces se confunden en el pensamiento de los puertorriqueños, especialmente, de los loiceños. Entonces se hace confuso y difícil tomar decisiones sobre cómo y hacia dónde encaminar este hermoso y diminuto pueblo de nuestra Isla. Si abogamos porque se respeten sus zonas ecológicas y comunidades antiguas, muchos entienden que se está defendiendo el atraso, que aunque sea bonito, sigue siendo atraso para ellos. Por el contrario, si se defiende la construcción de modernas facilidades hoteleras, con su alegado boom en el empleo, se plantea que se está a favor de un progreso que eventualmente significa la destrucción del ambiente y sus comunidades originarias... que se está abogando por un desarrollo que esconde tras su fachada de hermosos edificios, el asesinato de una comunidad, ambiente y cultura que ha estado luchando por sobrevivir desde su lejano pasado como esclavos y cimarrones.

De hecho, el reto que enfrenta más dramática y urgentemente Loíza, es una metáfora del reto que también confronta Puerto Rico y el Mundo del siglo y milenio venidero: ¿Cómo vamos a seguir desarrollándonos económicamente ? ¿Cómo vamos a proteger los recursos naturales, las grandes zonas ecológicas, las comunidades de diferentes animales y continuar construyendo viviendas, carreteras, tiendas comerciales, estacionamientos? Llega un momento en que ambas necesidades entran en conflicto.

De las 13,000 cuerdas de terreno que le quedan al municipio de Loíza más de 9,000 pertenecen

al Bosque de Mangle de Piñones. Sobre esta área de enorme belleza, valor ecológico y donde ubican comunidades muy antiguas, ha habido numerosas propuestas para desarrollar proyectos gigantescos de turismo y residenciales desde finales de los años 60. Las comunidades de Piñones/Loíza se han visto asediadas por estas propuestas y han tenido que librar fuertes y agotadoras luchas para asegurarse lo mínimo: la permanencia en sus terrenos.

La más reciente lucha se dio hace apenas unos meses frente al Tribunal de Justicia y contra uno de los desarrolladores más encarnizados. La PFZ, por décima vez, disfrazando su propuesta de desarrollo hotelero gigantesco, había intentado pasar de nuevo su proyecto sin cumplir con las mínimas exigencias legales que limitan el abuso contra el ambiente y las comunidades. Desgraciadamente, muchas de las instituciones o agencias gubernamentales están apoyando las ilegalidades de los proponentes, casi todos, grandes empresarios en el área hotelera o de construcción. Sospechamos, y no sin razón, que muchos de ellos contribuyen significativamente a las campañas electorarias que llevan al poder a figuras políticas. Ser “agradecido” es un valor especial en nuestra cultura, que no importa lo bonito que suene, también es un rasgo de esa cultura de opresores y oprimidos la cual todavía vivimos. Pero si bien es cierto que el Tribunal vedó el proceso ilegal sobre el cual intentaba lograr su propósito la PFZ, lo cierto también es que hay siete nuevos proyectos de desarrollo para esa misma área en el tapete. La lucha parece infinita. Las agencias gubernamentales como el Departamento de Recursos Naturales, no ejercen el liderato que se supone desempeñen. Lo peor es que no hay otras propuestas de desarrollo alterno, con la visión moderna que queremos impulsar de Desarrollo con conservación.

Como consecuencia, en cierta manera, las comunidades sienten que la única alternativa que tienen para “echar pa'lante” está en aceptar las viejas propuestas de desarrollo que hay sobre el tapete, ya que las nuevas sólo son utopías sobre las cuales sólo se habla. Vale decir, “son pura retórica”.

En el fondo, aceptar esto significa ya una derrota. La gente de Loíza ama su entorno y su cultura. Desearían conservarla,

aunque necesitan urgentemente “progresar” o desarrollarla. Si bien algunos se sienten confundidos y vencidos, es porque además, los corroe un sentido de frustración muy profundo con su comunidad, pues se sienten que no han progresado como el resto del país. Algunos sospechan, aunque no lo verbalicen, que este “atraso de Loíza” ha sido consecuencia del prejuicio racial. De modo que alcanzar ese “progreso” es en el fondo una búsqueda de una igualdad racial. El hecho de que esto no se verbalice y no existan procesos para hablar y discutir todo lo que subyace bajo este problema, hace difícil la brega. Desean la igualdad con el resto del país en términos de ese famoso “progreso”. Sobrevaloran y no pueden mirar críticamente “ese “progreso”.

Necesitamos poder político a favor de nuevas y propuestas de desarrollo con conservación para Piñones/ Loíza; necesitamos fortalecer las bases comunitarias más solidarias y combativas, divulgar las nuevas propuestas, crear brazos activos que den fuerza y confianza a la gente que pueden desear un mejor futuro. En el fondo, la lucha es una muy antigua. Se trata de si vamos a apoderarnos de una visión propia de cómo queremos desarrollarnos o si seguiremos siendo objeto de la manipulación de otros poderes que explotan nuestros recursos y nos relegan a participar de manera muy secundaria. Se trata de si tendremos la fuerza de apostar a nosotros mismos y “echar pa' lante”. Muchos sentimos que esta es la única manera de hacerlo y en medio de grandes vicisitudes estamos luchando por ello.

La autora es historiadora puertorriqueña.

Conjeturas y desahogos urbanos

Juan Carlos Rivera

The city of the dead antedates the city of the living; In one sense, indeed, the city of the dead is the forerunner, almost the core, of every living city. Lewis Mumford

Cuando pienso que los cementerios fueron las primeras ciudades, que las primeras ciudades fueron las de los muertos, me pregunto por qué ha sido la ciudad el símbolo concreto del progreso humano. Es a la misma vez fascinante y macabro pensar que haya sido precisamente la muerte la que nos ha guiado de forma acelerada a ir hacia ella misma...

... Si miramos la geografía de Puerto Rico vemos como la misma ha sufrido una convulsión descomunal, tragando montes y vomitando varillas, metal, brea y cemento. En línea continua hemos, con mayor rapidez (“fast track”), convertido los bosques en bodegones de concreto, desplazando en el proceso a todo lo que esté en el medio (personas, animales, lugares sagrados de la memoria...).

“Ojos que no ven, corazón que no siente.” Este refrán milenario parece ser uno de los mantras de los planificadores de nuestra ciudad. Ya casi no hay que pasar frente a Lloréns si queremos ir a la playa o al aeropuerto. Ahora le podemos pasar por encima. Ya no tenemos que parar en el semáforo de la calle Providencia y ver a los niños con maracas y palitos cantando en las ventanas de los carros pidiendo dinero pa’ un bocao’. Canales “desaparece” poco a poco pero sin pausa entre SuperMegaMalls, carreteras y puentes. Las Orquídeas fueron desintegradas en un ritual “a lo guiness” en día de domingo, acto de la misa dirigida por el establishment. En Caimito nacen muros, sembrados por las urbanizaciones a su alrededor, mientras los desarrollistas continúan arrasando con los montes del barrio para construir “walk ups” de último modelo.

¿Qué pasará con el sector de Las Monjas cuando “La milla de oro” siga alargando su distancia? ¿A dónde van a ir los cientos de personas desplazadas cada año? ¿Qué efecto va a tener en el resto de ciudadan@s la “desaparición” de estas geografías sobre las experiencias cotidianas cada vez que pasamos por los barrios? Claro, l@s que tienen familia, amistades, o simplemente prefieren pasar por otras calles que pasen por estas zonas seguirán en “contacto”, pero si algo hemos aprendido (sobretudo en los últimos años) es que el panorama y la imagen afectan lo que sentimos y pensamos como individuos y como nación (compuesta de muchos Puerto Ricos).

El empañetamiento de la isla y sus habitantes ha sido parte integral del proceso colonial: “Hostile nature, obstinate and fundamentally rebellious, is in fact represented in the colonies by the bush, by mosquitoes, natives and fever, and colonization is a success when all this indocile nature has finally been tamed. Railways across the bush, the draining of swamps and native population which is non-existent politically and economically, are in fact one and the same thing”. (Fanon)

Partes integrales de la urbanización de la isla lo han sido la militarización, la vigilancia y el encierro. Cada día la isla está más amurallada de radares y bases militares (el Ejército Sur está por establecerse en la isla muy pronto). Las oficinas del FBI se han multiplicado y acuartelado en diferentes regiones del país. La cárcel federal, construida hace unos pocos años, nos estruja en la cara lo que estamos viviendo. Su presencia es macabra, hostil, fría, inhumana. Su arquitectura no se parece a nada que hallamos visto antes. Ni el Oso Blanco presenta una mueca tan tenebrosa. La cárcel federal, puesta al frente del expreso, sirve de pantalla que refleja lo que cada vez más vamos pareciendo...

... Poco a poco la isla continúa consolidando su forma de cárcel y fuerte militar, sembrando sus barrotes y cañones



Foto: Ricardo Alcaraz

en cada esquina. Las urbanizaciones de nuestra ciudad, con sus muros y vigías privados, van simulando el modelo carcelario y militar en donde todo se vigila, como embajada en país enemigo. El numero de policías sigue aumentando y en los últimos años hemos visto como han cercado a los residenciales públicos, además de ser mantenidos como rehenes por la guardia nacional. Las cárceles del país, cada día más llenas, almacenan a much@s de aquell@s que la economía excluye y desecha, como piezas que no encajan en el cuerpo franqueinzteniano del mercado neoliberal. Muchos jóvenes de las clases marginadas de nuestro país se han convertido en los protagonistas de los noticieros y los periódicos. Estos son exhibidos en pasarela demostrando el “éxito” de la “mano dura” del gobierno de Roselló.

Aparte de la gran migración de la isla a las diferentes megalópolis del imperio, hemos olvidado una migración mucho más escondida y perversa: la migración del caserío y del barrio al presidio. A igual que la otra, esta migración es circular (se viene y se va; se está preso, se está libre; se está en probatoria) pero a veces el “pasaje” es solamente de ida. Esta “migración” forzada desplaza a cientos de personas cada año. Este encierro estigmatiza al confinad@ de manera que cuando regrese a la calle no pueda ser tan fácilmente “integrado” a la sociedad. Las oficinas gubernamentales no le dan trabajo a ex-convictos. En muchísimos lugares privados piden certificado de buena conducta cuando se solicita un empleo. Muchas veces el exconfinado no tiene otro remedio que adentrarse nuevamente en la gigantesca economía subterránea del país.

Debo enfatizar de forma enérgica que no pretendo caer en estereotipos que describan a los caseríos y barrios como cuna de criminales y guaridas de todo lo malo. No. Sabemos que en su mayoría, como en todas partes, los habitantes de

estas áreas no lo son y que por otro lado es precisamente en los barrios, caseríos y comunidades marginadas en donde se puede vivir y sentir un sentido de comunidad más profundo. También sabemos que en los feudos suburbanos (Los Paseos, Montehiedra...) residen algunos mafiosos, corruptos y criminales, muchos de los cuales pertenecen a posiciones altas en la pirámide de la industria del crimen.

La ciudad, al igual que el mercado, se globaliza pues son parte de un mismo ente. La mano invisible de la muerte hace sus jugadas en el tablero del mercado alimentando a la ciudad con cada ficha que se come. El crecimiento dinosáurico de las

ciudades ha tenido efectos devastadores alrededor del mundo. Las favelas, chabolas, villas miseria, y barrios periféricos del resto de las ciudades latinoamericanas nos dan una muestra de este proceso. Como hij@s de ciudades perdidas l@s niñ@s de Sao Paulo, Bogotá, Tegucigalpa, Managua..., huelen pega para quitar su hambre y olvidar el rostro de sus destinos...

... En Puerto Rico cientos de tecat@s deambulan por las calles de la ciudad pidiendo limosna en pausada procesión para luego regresar a los “hospitalillos”, capillas del purgatorio urbano, a “curarse”, repitiendo así los rituales de la muerte. Aquí, en la isla del encanto, en donde el area metropolitana se expande sin medida, la conciencia se nos congela en la podredumbre de la abundancia.

Y así, hongos de concreto se reproducen en la sequedad de lo insensible.

Si primero pretendimos hacer de la ciudad un mundo, ahora estamos en el peligro de hacer del mundo una ciudad. Y con Mumford, preguntamos: “Will the city disappear or will the whole planet turn into a vast urban hive? - which would be another mode of disappearance ... Is there still a living choice between Necropolis and Utopia ... ?”

El autor es estudiante en Loyola University.

A few years ago, it would have been difficult to find anything in the U.S. media about Puerto Rico, other than news about crime and drugs.

Today, more significant issues about the island have hit news pages and airwaves in an unprecedented manner.

Two issues, in particular, are grabbing headlines. One is the controversy between Puerto Rico and the U.S. Navy over Vieques. The other is President Clinton's clemency offer to 16 Puerto Rican prisoners.

Thanks to mainstream media coverage, most Americans are learning about these issues for the first time. But because of the media's vacuum in covering Puerto Rico over the years, Americans are getting some of the facts wrong.

Case in point. MSNBC recently aired a program about the president's clemency offer. One of the guests was a New York Post columnist who knew little about the issue. He took up most of the program's time confusing the issue of Puerto Rican support for independence with Puerto Rican support for the release of the prisoners.

It didn't help matters that the columnist was belligerent toward the two Puerto Rican guests on the program, and that he had most of his facts wrong.

But the program's moderator couldn't point him in the right direction because the moderator also knew little about the subject. He too got a fact wrong. None of the 16 prisoners were convicted on building a bomb, as was stated on the program.

Had any of the journalists involved done their homework, they would have known that the majority of Puerto Ricans support the prisoners' release, both in Puerto Rico and among Hispanic communities in the United States.

They would have known that law-abiding Puerto Ricans support the prisoners' freedom, among them the archbishop of San Juan. They would have known that Puerto Rican actors, singers and other entertainers have volunteered their time for commercials that support the clemency campaign. These spots run in movie theaters across Puerto Rico. It doesn't get any more mainstream than that.

More importantly, they would understand that there are historic reasons why Puerto Ricans support clemency for these nationalists, even though most don't agree with their methods.

The issue of the 16 prisoners is part of a larger issue involving Puerto Rico's relationship with the United States over the past 101 years. This was true when President Carter pardoned five Puerto Rican nationalists 20 years ago.

Puerto Ricans in the media

Deborah Ramírez

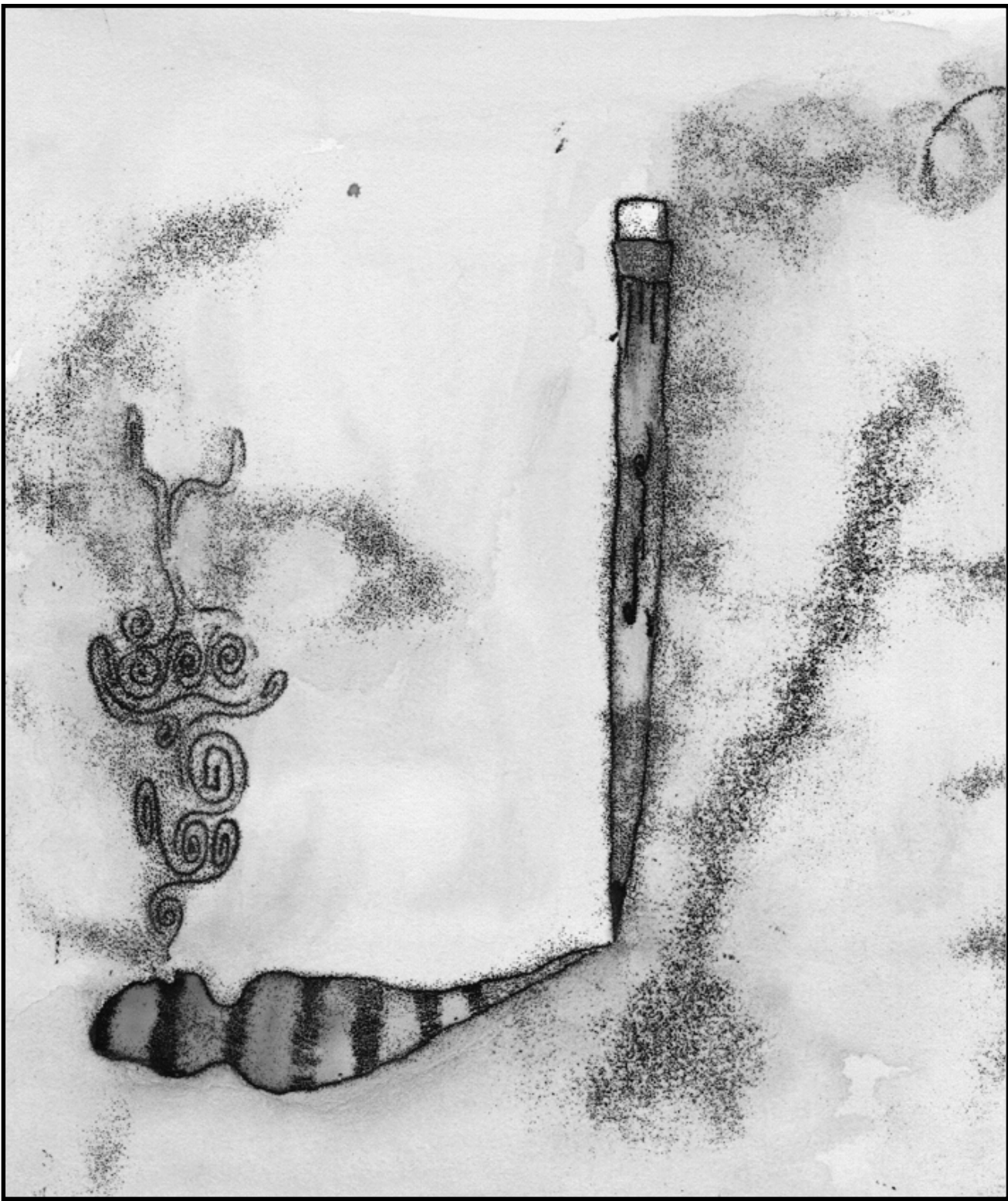


Ilustración: John Colón.

But the bigger story of U.S.-Puerto Rico relations is not being told because the American press doesn't understand it very well.

American journalists can't and shouldn't take sides when reporting a story. But they have an obligation to tell both sides of the story. On the issue of the Puerto Rican prisoners, the other side isn't being told accurately.

Rather than get disgusted, Puerto Ricans should be optimistic. This is the first time I can remember when Puerto Rican issues have gotten so much attention in the mainstream media. This is a sign that the Puerto Rican community in the United States has achieved a political maturity and a muscle that it's never had before.

The residents of Puerto Rico can't vote for the president or members of Congress. But Puerto Ricans who live in the United States - and there's 2 million of them - can. This community has elected three voting members of Congress. It's a community that's not so easy to ignore anymore.

The mainstream media is starting to reflect this trend. The Orlando Sentinel, the home newspaper to a thriving Puerto Rican community in Central Florida, opened a news bureau this past year in San Juan. It is likely the first American newspaper with a full-time correspondent in Puerto Rico, which is a testament to the Puerto Rican community's strength in Florida.

Puerto Ricans, from all political affiliations, need to make their voice heard more often in the news media. This means writing to newspapers and television or radio stations. It means participating in the readers' or community forums that most newspapers and stations have. It means claiming a rightful place in the public discourse.

It means insisting that the media does its job properly. It's the only way not to be ignored.

The author is a Sun-Sentinel editorial writer.

Six people flee their native country and just a few yards before reaching U.S. soil, they're met with water pumps and pepper spray. Welcome to America. They've just been baptized as unwanted Mexicans on live television. However, in this Florida case, the baptized are Cubans and the perpetrators are the U.S. Coast Guard.

While the six are now free, Cuban-American activists "believe the directive that says you have to literally reach U.S. soil (or else be repatriated) should be changed to the internationally recognized 12-mile limit," says Mariela Ferretti, of the Cuban-American National Foundation.

In reality, this is larger than an immigration or a U.S./Cuba relations issue. It's more than about the permissibility of violence against, and the dehumanization of, people of color. It's about the prevalence of violence and our reliance upon it to seemingly solve all of society's problems.

Armando Morales, a professor at the Neuro Psychiatric Institute at UCLA and an expert on violence, says the United States is arguably the most violent country in the world. "We are No. 1 in the rates of executions of prisoners, incarcerations, homicides and suicides," he says.

That's not even counting domestic violence, rape or other violent assaults. Add the violence that our society perpetuates internationally, and it's hard to argue that we're not No. 1.

Just a few months prior, President Clinton appeared in Littleton, Colo., to tell the nation that we should talk through our problems, rather than resorting to violence, this while NATO forces were "mistakenly" bombing civilians in Kosovo.

We're even more violent than that. In the past three years, there have been 37 homicides in schools nationally. At the same time, there have been 1,800 gang-related murders in the Los Angeles-area alone, says Morales.

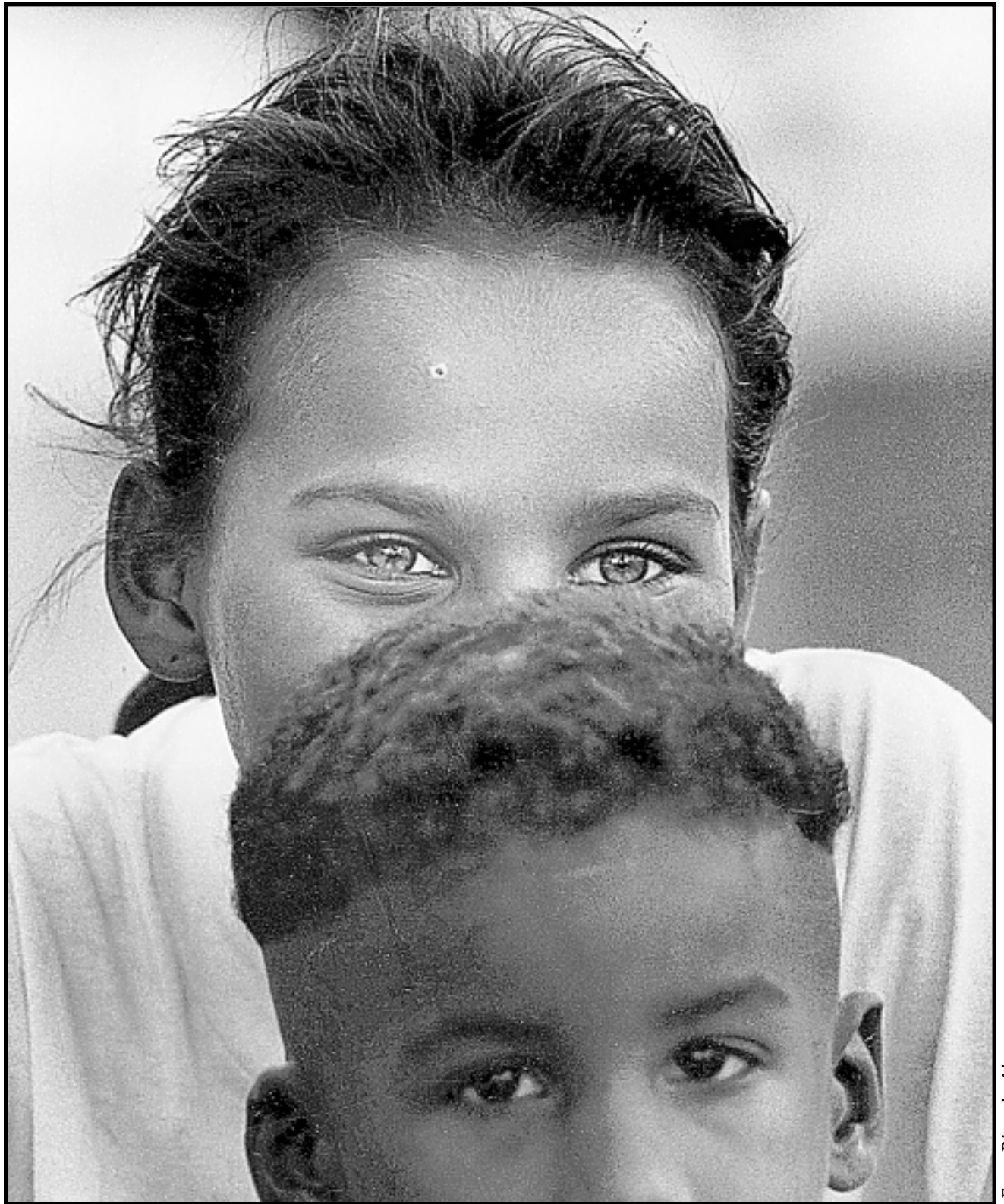
Another example is the National Council of La Raza's just released report "The Mainstreaming of Hate," which shows that hate violence against Latinos is now a part of Americana. It documents hundreds of cases annually and found that this upsurge in hate violence comes not simply from racial extremists, but also from law enforcement agencies, says Carmen Joge, co-author of the study.

The hate fomented by politicians against immigrants has led to skyrocketing violence and harassment against Mexicans/Latinos, asserts Joge. The real problem, when speaking of hate violence, is that the vast majority of it goes unreported and undocumented. "The data isn't even there," she says. "The problem is massive, especially within the context of immigration." And within that context, many people see that violence as justified.

Further, in the past 20 years a general hostility has been directed against people of color, resulting in this upsurge. In part, this violence is highly underreported, particularly when it is perpetuated by law enforcement, because it is they who compile the hate crimes reports.

The very definition of a "hate crime" contributes to the underreporting, notes Morales. "You can beat and kill a person of color, but as long as you don't use racial terms, that's OK." Similarly, law enforcement can racial profile populations and

Patrisia Gonzales and Roberto Rodriguez BEYOND THE VIOLENCE OF HATE



21
septiembre 1999
Ixtiquia

Foto: Ricardo Alcaraz

falsely incarcerate them — as long as they don't use racial language. Incidentally, we believe gang violence is a form of (self) hate violence.

The larger problem is that this society encourages gun ownership and celebrates violence. If arming oneself was a solution to violence, gang members, most of whom are heavily armed, would not be getting killed at such a high rate, concludes Morales. "It's a failed model."

A better model is the establishment of special prosecuting attorneys to focus on hate crimes, independent and not beholden to law enforcement, and the creation of independent civilian review boards with actual power, says Joge. Perhaps.

When it comes to solutions, it's difficult to ignore the example of the many hundreds who protested the violence against the Cuban rafters. Civil disobedience is seemingly the only recourse in confronting this violence. We still hold out hope that perpetrators of hate violence can be imprisoned or taken to international human rights courts.

That failing, interests that allow, aid and abet this maddening violence should be subjected to nonviolent crippling economic boycotts or lawsuits similar to the NAACP na-

tional lawsuit against gun manufacturers, which seeks changes in how the industry does business instead of financial damages. And more cities should take the lead of the 25 municipalities that have recently sued gun manufacturers.

According to the Firearms Litigation Clearinghouse, the 16 lawsuits' various allegations include negligence, false advertising, and the charge that manufacturers have contributed to public nuisance, increasing police costs and emergency medical health and the loss of productivity of residents who become victims of violent crimes.

It would also be good for our leaders to do as they preach.

Gonzales & Rodriguez can be reached at PO BOX 7905 Albq NM 87194-7905 505-242-7282 or XCcolumn@aol.com



Art in the dawn of humanity had little to do with 'beauty' and nothing at all to do with aesthetic desire: it was a magic tool or weapon of human collective in its struggle for survival.

Ernst Fischer
The Necessity of Art

Manny Maldonado, the founder of Música Against Drugs, discovered that there is a power amongst our people which has allowed us to stand tall and ready to fight, despite five centuries of being colonized. The Puerto Rican people feel proud of their identity, their culture. They fight to defend it. We have seen it throughout all of our battles to maintain our language, our music, and our personality as a community. A new fight has come up amongst so many of those who continually strive to liberate our people: the war against AIDS.

Discovering within ourselves our real image is the first step in our battle against drug abuse and HIV/AIDS. And Música uses the art and the understanding of our own Puerto Rican and Latino cultures as weapons to destroy a social mirror created by an imposed culture that reflects a distorted image of our people. That distorted image assaults and undermines our cultural belief systems, alters our values and, as a result, weakens our foundation as a community. This makes us susceptible to all types of social diseases, among them, drug addiction. It is mainly through drugs that the AIDS epidemic has invaded our community in Williamsburg, Brooklyn. Knowing the transformative power that our art and culture represents to our people, Manny decided to use the power of culture as a weapon, and from there arose his call to arms: La Cultura También Cura, Culture Also Heals.

Art arises as a result of culture. Art represents the ideas, aspirations, needs and achievements of the human being in his/her creative search to understand the historical moment (s)he is living in. One of the essential functions of art is its liberating aesthetic quality through the transmission of knowledge and the motivation to action and accomplishment.



However, when another invades one nation, there is a traumatic effect of disorientation caused by the invading country. The individual's free will, the consciousness and creative capacity to determine his/her own objectives are violated and restricted. The imposed cultural hegemony of the imperialistic invader oppresses and represses the other. This colonizing process subverts the individual into a non-productive consumerist and dependent human being; in turn this causes the paralysis of all initiative in the creative spirit and in the death of the individual as a conscious agent of free and creative expression with independence of thought and accomplishment.

It is within these conditions that the need arises to re-take art and culture as an instrument of struggle. This art must be an expression of our own cultural reflection, where the light of our own culture and identity returns our image to us. This art provides the power and strength to reconstruct and develop our true image.

Art returns the creative power to the human being and inverts the process of that which had been destroyed. It is a return from merely existing as a dependent consumerist to a renewed

tura también cura

Alma Villegas
Fotos: Vincent Cianni



23

septiembre 1999 *bricua*

creative and independent being, Art, through its essential function of enlightening and stimulating action, has a liberating effect on the human being, Art is powerful. It has the ability to tear down our entrenched walls of indifference to penetrate life back into our souls. It touches and stimulates our emotions. Art sensitizes us. It removes the calluses of bad experiences and indifference that five centuries of colonialism has formed. As a result, it makes our flesh sensitive again to the caress of a song, a poem, a drama or a painting.

Art is educational, it can edify. Its pedagogical qualities help develop the social and political conscience of a people. Art reproduces social processes, which permit us to evaluate what is going on in society. It also demonstrates the possibilities of a different life, provoking in this manner a desire to change our depressing social environment in order to achieve a better future. For example, a play about AIDS in our community can represent the problem, and at the same time, it has the possibility of educating and empowering by giving us alternatives to deal with and transform our situations. In other words, the enjoyment and pleasure of the artistic experience is derived from seeing the possibility of transforming society. The dialogue that follows is what empowers the opportunity to act for change. Another distinctive function of art is that of cultivating and deepening the sensibility and spiri-

tual level of the people. This includes not only the appreciation of the work of art but, ultimately, the development of the human being and his/her potential. For these reasons, Música acknowledges the importance and the need for art in our community.

Manny Maldonado, who was a percussionist-musician, experienced in his own life the devastation that drugs is causing in his own community. An addict for twenty-two years and on the verge of committing suicide, he reached out to a family member for help. Two years after being clean and sober he tested HIV positive. He was devastated. Upon reflection, when he looked at the Latino community where he grew up, he began to understand that his people "have always been disenfranchised, underprivileged and undeserved," and he saw the possibility of genocide. He decided to start Música Against Drugs, Inc. Once again he reached out to family members, friends, artists and activists in the community who helped him shape and develops his seminal idea. He understood that what was happening in our community was a direct reflection of our colonized past and present.

Manny Maldonado died in February of 1995- Since then, Música has evolved into an agency that provides services from a cultural perspective, emphasizing the creative sensibility of the individual. This creativity extends itself to all the program components of the agency: a) the majority of the administration and staff come from the same ethnic cultural roots of the clients that are intended to be served; b) the concepts of health, education and prevention are emphasized, taking into consideration

the experiences, traditions and practices of our Puerto Rican people; c) a nutritional program for clients is designed, based on a diet with all the necessary nutritional elements and with a Puerto Rican flavor. All of this is intertwined with the artistic element. In this manner, the name Música Against Drugs comes into sight, because music, like all of the arts, breaks through obstacles, feeds the spirit and sensitizes the human soul. Music, our music, which emerges from the depths of the roots of our people, inspires and transforms.

That is why when our clients, in the process of rediscovering their culture and liberating their creative power, finds their words, their voice, they find themselves. They are now empowered to succeed and to take full responsibility for they actions. Now they can be an instrument of healing in the community teaching about the devastating effects of drugs, how to prevent HIV, how to adhere to AIDS treatment. And today, along side of Manny's voice, other voices have joined, committed to sign out his call to arms: La Cultura También Cura.

The author is Executive Director of Música Against Drugs.

In January 6, 1995, on Three Kings Day, Paseo Boricua was inaugurated with the placement of two 45 tons and 59 feet tall steel Puerto Rican flags in the heart of the Puerto Rican community of Chicago. The flags, a gift from the City of Chicago to the Puerto Rican community, represent an acknowledgment by Mayor Richard Daley of the Puerto Rican presence in the city of “ethnic neighborhoods.” The flags were also meant to appease the community after the Park District of Chicago revoked a permit for the placement of a statue of Pedro Albizu Campos in the local park in 1993. These monuments have had a profound impact in the Puerto Rican community by turning Paseo Boricua into an economic, cultural and political space for Puerto Ricans in Chicago.

Paseo Boricua consists of seven blocks of Division Street roughly delimited by Western and California Avenues in the Humboldt Park community of Chicago. It follows the “gateway” concept by providing an entrance and an exit into the Paseo with two huge steel flags that run from one side of the street to the other. Many Puerto Rican symbols, including the location of the flags are found throughout the Paseo. One flag is anchored near Roberto Clemente High School, a symbol of the history and struggle of the community to improve the education of its children. The other flag is located by the local park where many Puerto Rican festivities take place. The flags are made of steel to symbolize the early Puerto Rican migrants who worked in the steel mills. Other symbols include the renaming of that street segment as Pedro Albizu Campos Street, 50 steel banners depicting Puerto Rican symbols such as the Three Kings, some musical instruments and Taíno symbols, and 16 “placitas” complete with benches, domino tables, trees and flower pots. Soon, the facade project, subsidized by the City of Chicago, will begin in which the exterior facade of buildings will be altered to resemble buildings in Old San Juan.

The timing of the development of Paseo Boricua is not coincidental but rather it came at a time when the Puerto Rican community is undergoing the threat of displacement by redevelopment and gentrification. The adjacent and traditionally Puerto Rican community of West Town is undergoing heavy redevelopment with condos and lofts coming up everywhere. As the trend follows a westward movement, Puerto Ricans are being displaced from West Town and the easternmost fringes of Humboldt Park by tempting money offers from property speculators and contractors, and the increase in property taxes that follows redevelopment.

This is not the first time that Puerto Ricans are displaced in Chicago. Since the early Puerto Rican settlements in the 1940s, Puerto Ricans have moved around the city forced by urban renewal and gentrification. In the 1960-70s, Puerto Ricans were displaced from the lakefront Lincoln Park neighborhood forcing them to move west into the Humboldt Park, West Town, and Logan Square communities. In Humboldt Park, they live alongside “pockets” of African American residents. During the 1980s, area residents witnessed the influx of other groups, particularly Mexican and Central Americans who have blended with their Puerto Rican neighbors. The 1990s, however, have been marked by the influx of whites into the area, first the “artsy” types, and more recently the “yuppies.” It is this last group which has been driving up the cost of living in the area making it unaffordable for the mostly Puerto Rican, Latino and African American residents.

Because Puerto Ricans still remember their displacement from Lincoln Park and have witnessed the redevelopment in Logan Square and West Town, they are determined not to lose Humboldt Park. Paseo Boricua is then a response to the threat of displacement, but unlike earlier efforts that focused on protests and “civil disobedience,” it is an organized effort to create the infrastructure needed to maintain and protect the Puerto Rican enclave. The idea behind Paseo Boricua is that of marking the area as distinctively Puerto Rican with the creation of a “Little Puerto Rico.” Carefully planned

and designed, Paseo Boricua seeks to root the Puerto Rican enclave in Humboldt Park by creating an economic, cultural and political space that is undoubtedly Puerto Rican. Although it is too early to tell of its long term effects, there are signs that point to the success of this project.

Since the flags were installed, there has been increased economic investment in Paseo Boricua. Sixteen new businesses opened within the first year and more than 30 have opened to date. There has been increased diversification of businesses offering a wide array of services and products. Furthermore, the Division Street Business Development Association was created by business owners in Paseo Boricua who are seeking to make it a vibrant business district.

Local Puerto Rican politics are also played out at the Paseo Boricua. It is the site of political demonstrations and activities, particularly by pro-independence groups. This is also where County Commissioner Roberto Maldonado has his headquarters. Several storefronts serve as campaign headquarters for candidates for various political posts, and even for candidates to the presidency of the “official” Puerto Rican Parade. Alderman Billy Ocasio and Congressman Luis Gutiérrez, and other prominent community leaders can often be seen in the Paseo talking to constituents, attending activities, or simply eating at the local restaurants.

Paseo Boricua has also come to provide a cultural space for Puerto Ricans. Besides the cultural symbols that adorn the Paseo, there are other cultural aspects that reinforce its Puerto Rican character. There is an art gallery depicting the work of the Puerto Rican political prisoners, a small theater, and a casita. La Casita de Don Pedro, a small replica of the “traditional” Puerto Rican rural house named after Pedro Albizu Campos, serves as a community center where diverse cultural and political activities take place. During the summer months, La Casita de Don Pedro hosts a weekly “Bombazo” where a local Bomba dance troupe performs and provides free dance classes. La Casita de Don Pedro is managed by anthropologist Ramón López who also conducts cultural workshops and activities there. Other cultural elements are reflected in some of the businesses in Paseo Boricua, particularly those who cater to Puerto Rican music and food. A bakery and a number of restaurants specializing in Puerto Rican cuisine add to the cultural flavor of the Paseo. In addition, Paseo hosts two major cultural

events each year. In June, El Desfile del Pueblo, a local parade that follows the “official” Puerto Rican parade downtown, marches down in the midst of an impromptu day long caravan of cars displaying Puerto Rican flags up and down the Paseo. At the end of the summer, in September, the Fiesta Boricua takes place in Paseo. Three stages are placed along Paseo and Puerto Rican performers entertain the mostly Puerto Rican audience. Events such as the Desfile del Pueblo and the Fiesta Boricua have grown since the inauguration of the Paseo, with the Fiesta being attended last year by 120,000 people.

What is particular about the Desfile del Pueblo and the Fiesta Boricua is that they bring together the economic, cultural and political spaces in Paseo Boricua. During these events, Paseo businesses provide goods and services to those attending, promoting themselves and generating a flow of cash within the community. Display of cultural symbols and ethnic expression is at its height during these festivities with thousands of Puerto Ricans converging in the Paseo and most of them displaying outward signs of Puerto Ricanness such as the flag. These festivities also provide a political scenario where local politicians parade or can be seen and approached by their constituents.

Paseo Boricua has brought the Puerto Rican community of Chicago together by providing an economic, cultural and political space that is undoubtedly Puerto Rican. It is yet to be seen if Paseo Boricua can deter the displacement of Puerto Ricans from Humboldt Park but more than any other effort by community leaders, it has brought thousands of Puerto Ricans together and provided them with a piece of “homeland” in Chicago.

The author is a Puerto Rican sociologist.



Cristo de Palo

John Colón



25
septiembre 1999
Ixtiquia

Por fin abrió sus puertas en San Juan un muy esperado y necesitado museo de nuestra herencia africana. El mismo es un proyecto del Instituto de Cultura Puertorriqueña quien hace posible con esta gestión que lleguemos al tercer milenio reconociendo la importancia del componente negro-africano en nuestra formación como pueblo. Hecho éste, que a la altura de este siglo, es rebatido y cuestionado por no pocas personas en el País. Precisamente por esto, el Museo rendirá una importantísima función. No sólo será custodio de los objetos y documentos que revelen aspectos importantes de nuestra historia y cultura desde la perspectiva de la experiencia del hombre y la mujer negros y mulatos, sino que divulgará y propiciará actividades relacionadas con estos objetivos. De hecho, el Museo está levantando una colección propia de piezas museables, entre las cuales se encuentran, máscaras africanas y de Puerto Rico, instrumentos africanos y aquellos que en nuestra tradición derivan de instrumentos africanos, mapas, fotos, documentos, obras de arte contemporánea y memorabilia de hombres y mujeres importantes, entre otros.

Ubicado en la importante calle San Sebastián, a la altura de la Plaza San José, punto de encuentro de jóvenes, turistas, familias con sus hijos, el Museo será sede de talleres, conciertos, exposiciones, conferencias y simposios dirigidos a públicos, tanto académicos como populares. Pues uno de los propósitos expresados por el director del ICP, quien además le dio a este proyecto un apoyo decisivo, el doctor José Ramón de la Torre, es hacer de este espacio uno “vivo” y modelo de lo que deben ser los museos.

Sabido es que el ICP tiene bajo su cargo una veintena de pequeños museos diseminados por toda la Isla, que, no empee críticas justificadas o no, han rendido una labor encomiable en el País en las pasados décadas. No obstante, este pequeño Museo de nuestra herencia africana, que ocupa dos pisos de la Casa de los Contrafuertes, un hermoso edificio de vivienda del siglo 18, tiene varios retos ante sí a diferencia de otros que están bajo el ala del ICP:

A diferencia de los museos sobre las poblaciones indígenas o de “grandes figuras” o temáticos (música/ historia) este Museo está hablando de y dialogando con una población viva, la población puertorriqueña que tiene en su sangre y cultura parte de esta herencia en particular y en general, a todos los puertorriqueños. Es un Museo que se relaciona de manera directa con una población viva.

Esa población, en su inmensa mayoría no sólo es ignorante de esa otra “madre patria” -Africa; también tiene prejuicios contra ésta, no empee nuestra obvia situación como pueblo mestizo. Este Museo tendrá que educar a buena parte de nuestra gente sobre Africa, sus poblaciones, arte e historia. Con honrosas excepciones, en los currículos escolares todavía se ignora el papel de Africa y sus poblaciones en nuestra formación. En los medios de comunicación sólo salen las noticias relacionadas con aspectos de las luchas políticas en Africa; y en los cine clubs o en el cine proliferan materiales de corte sensacionalista que sólo nutren la idea de la Africa salvaje e inaccesible. Por suerte

EL MUSEO DE NUESTRA HERENCIA AFRICANA

Lydia Milagros González



Ogún de coco. Foto: John Colón.

todo esto está cambiando. En los últimos diez años en Puerto Rico se han montado dos o tres buenas exposiciones relacionadas con el tema. En la Universidad de Puerto Rico, un profesor lleva regularmente a sus estudiantes a visitas a Africa. Y hay algunos académicos que han estudiado e investigado en distintas disciplinas el arte musical y mascarero africano: (Drouet/ Dufrasme/ Jordán). Por otra parte, el doctor Ricardo Alegría también abrirá próximamente una sala de Africa y Puerto Rico en el Museo de Las Américas.

Como si ya esta tarea no fuese suficiente, el Museo deberá transmitir conocimientos sobre nuestra propia historia y análisis cultural que están diseminados en distintos libros de investigación e incluso en trabajos inéditos, como tesis o ensayos. No se ha escrito un libro sobre la historia del negro en Puerto Rico, se han escrito una variedad de libros, casi todos de historia, que tocan distintos aspectos de la historia del negro, sobre todo relacionados a diferentes momentos de la esclavitud. Pero por importante que fuera la esclavitud en Puerto Rico, la historia nos demuestra que también hubo una población negra “libre” muy extendida y numerosa, que sentó las bases de nuestra cultura sobre todo en los siglos 16, 17 y 18, y que no era esclava. Muchos de los planteamientos hacia los cuales apuntan las investigaciones realizadas sobre distintos aspectos relacionados con el negro en Puerto Rico señalan la necesidad de revisar ciertos

conceptos que llamaremos “tradicionales”. Entre éstos, la importancia del elemento negro en nuestra formación. Tradicionalmente se le ha dado poco peso al elemento negro en nuestra formación. En ese sentido el Museo puede unirse a las fuerzas progresivas que rescatan nuevos planteamientos de historia y análisis cultural y laboran para devolverle al pueblo puertorriqueño la imagen que le fuera raptada: su rostro negro y mulato.

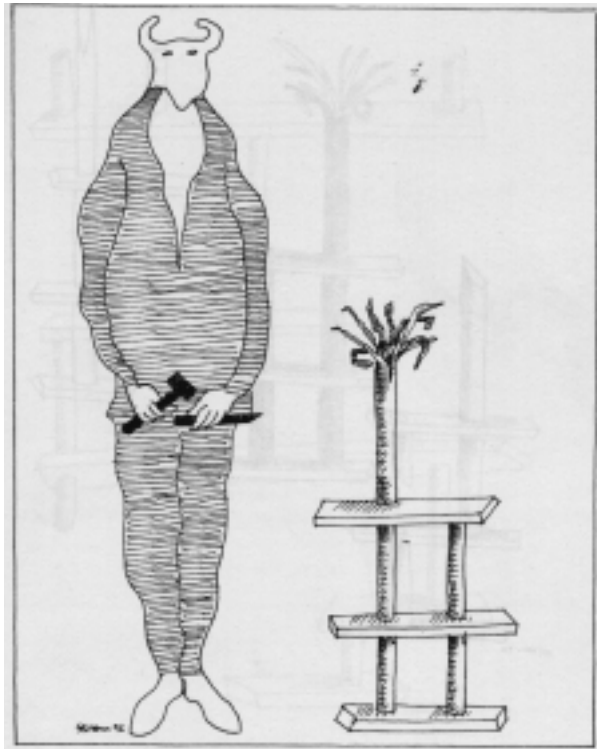
Esta tarea, por loable que parezca no estará exenta de dificultades y contradicciones. Implica abrir la caja de Pandora, donde muchos puertorriqueños que se autorrechazan como negros se enfrenten a ese rostro reprimido.. a ¿tu abuela dónde está? Mientras otros puertorriqueños que tienen prejuicios soterrados, ventilarán sus rechazos y negaciones.

Todo esto, por doloroso que resulta para algunos y festivo para otros, es parte de un proceso más grande y, en el fondo político. Estamos construyendo nuestra propia noción de lo que somos como pueblo.

La autora es historiadora puertorriqueña.

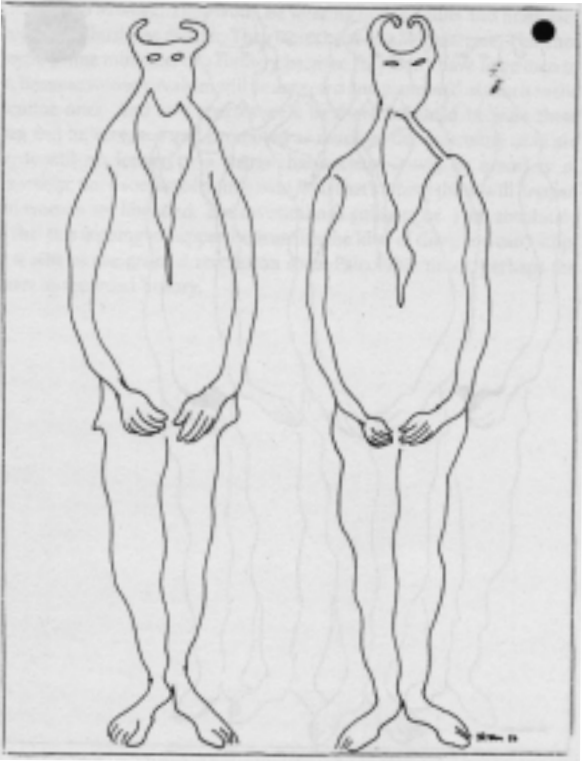
Nuestros presos políticos pelearon durante los años 70 por una causa libertadora que ellos entendieron y entienden justa, pero sobre todo, actuaron como un movimiento de resistencia nacional ante la agresión continua y sistemática del régimen prevaleciente, que en esos años mantenía una persecución, a veces brutal, contra el movimiento independentista. De esa política de represión fueron víctimas decenas de miles de puertorriqueños.

El contexto mundial se caracterizaba entonces por izquierdas dispuestas al sacrificio y al heroísmo, frente a un poderoso Estados Unidos que daba lecciones de “justicia militar” —la “guerra sucia”, le llaman los historiadores— contra Viet Nam, Cuba,



Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Chile, los países árabes y en su propio territorio, contra el movimiento negro, las comunidades pobres, los socialistas. Esos vientos cosecharon un ambiente de hostilidad que tuvo, en efecto, una respuesta armada en Puerto Rico. En nuestro caso, es fácil comprobarlo, se trató casi siempre de una lucha armada fundamentalmente defensiva y propagandística. Hubo violencia revolucionaria porque hubo violencia institucional. La pobreza y la discriminación en Estados Unidos abonaron al ambiente de confrontación.

Para refrescar la memoria, invoco solamente ocho nombres y ocho muertes que inspiraron esa respuesta revolucionaria: Antonia Martínez Lagares, estudiante universitaria, un balazo de la Policía cegó su vida en 1970; Angel Charbonier, militante independentista, víctima de un bombarzo contra un acto público del Partido Socialista Puertorriqueño



en Mayagüez, en 1971, agresión que se vincula a una banda terrorista del PNP; Santiago Mari Pesquera, hijo de Juan Mari Bras, asesinado a sangre

fría en 1976 por un “desconocido” que “conocía” el FBI; Carlos Muñoz Varela, asesinado en 1979 cuando regresaba a su casa luego de haber protagonizado un movimiento de reconciliación de la comunidad cubana; y los jóvenes Arnaldo Darío Rosado y Carlos Soto Arriví, los muchachos independentistas emboscados y asesinados a sangre fría por la policía en 1978 en el Cerro Maravilla.

Nuestro país olvida que el primer mártir de la causa viequense fue Angel Rodríguez Cristóbal, misteriosamente asesinado en 1979, en la cárcel, cuando cumplía sentencia por la lucha viequense; y olvida a un mártir del sindicalismo, José Rafael Caballero, cuyo cadáver apareció en 1977 en El Yunque con señales de haber sido torturado.

Invito también a leer los informes de la Comisión de Derechos Civiles de 1973 y 1989, que dan cuenta de las innumerables violaciones, agresiones, asaltos a casas y comercios, “dirty works” del FBI, por cierto, contra independentistas y algunos que ni siquiera lo eran. Y por último invito a leer el libro Las Carpetas, de José Javier Colón y Ramón Bosque Pérez, donde se documenta con agudeza esta historia de persecución y belicosidad.

Si luego de toda esta documentación hay dudas de la razón de ser y el contexto en que ocurren los eventos por los cuales se les acusa, si existen dudas de los sentimientos y aspiraciones actuales de los quince prisioneros políticos puertorriqueños, dése una oportunidad de leerlos directamente. A continuación, algunas citas extraídas de sus mensajes, todos recientes y originales, que se pueden encontrar en la página de internet www.prisioneros-politicos.com:

Un mensaje político

Aprovecho esta oportunidad para volver a recalcar que los presos políticos puertorriqueños nunca hemos querido ni pretendido imponer nuestros criterios por la fuerza. Todo lo contrario. Decidimos arriesgarlo todo para luchar contra la mayor imposición que violenta, desde 1898 hasta el presente, nuestra soberanía nacional y el derecho de nuestro pueblo a poseer y administrar lo que le pertenece, y a vivir en paz en su propia tierra. Esa imposición se llama colonialismo. Elizam Escobar

Un mensaje optimista

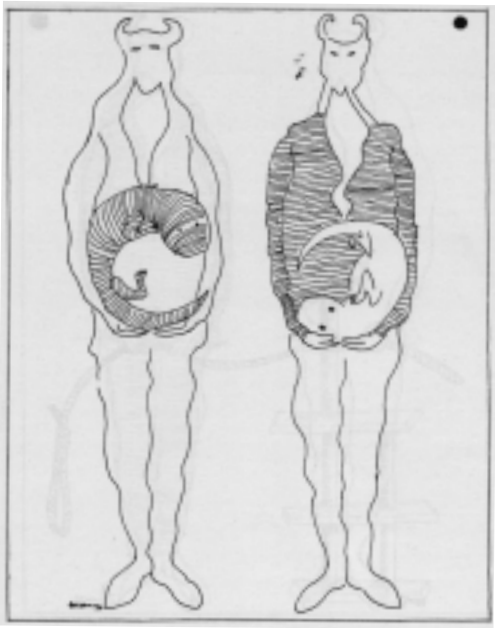
Estoy preso desde el 1981. Por las experiencias que he vivido durante todos los años que llevo encerrado se podría afirmar que he pasado por las pailas del infierno y he sobrevivido... Espero que lo que hoy es un sueño se haga realidad, en un futuro cercano para todos(as) los(as) presos(as) políticos(as). Pero si no sucede y no se logra seguiremos la lucha y la búsqueda por la verdad donde quiera que estemos. Oscar López

Un mensaje de dignidad

No hay arrepentimiento entre nosotros, los presos políticos y prisioneros de guerra puertorriqueños, por actos motivados por el amor a la patria y el mejoramiento de nuestras comunidades. No hay arrepentimiento por amar a la justicia y repudiar todo lo injusto, por amar la libertad y rechazar todo lo que sea contrario a ella... Hoy me siento orgulloso, más orgulloso y puertorriqueño que nunca. Luis Rosa

Un mensaje de desesperada ternura

Me asusta pensar tener que morir sola, rodeada de guardias penales. ¡No es fatalismo, es realismo! Ya casi todos los presos



estamos entrando en esa última etapa de la vida. Pero todos estos pensamientos que brotan en mi mente los apago con la energía positiva de un Pueblo luchador como es el nuestro. Mi compromiso siempre guiará mis pensamientos y mi acción patriótica. Carmen Valentín

Un mensaje cristiano y patriótico

Mis aspiraciones pueden resumirse así: Conocer a Dios y responder a su infinito e inefable amor con agradecimiento y humildad. Compartir con mi familia y amigos con cariño y alegría. Cumplir con las obligaciones y responsabilidades con diligencia y ahínco. Servirle al prójimo y a la patria con amor y sacrificio. Juan Segarra Palmer

En palabras sencillas, Ida Luz Rodríguez nos deja saber lo que Mandela previó justamente como la causa suprema al fin del siglo XX: la reconciliación.

“Me inspira el valor y la visión que, superando muchos obstáculos, ha unido una gran parte de la nación puertorriqueña y a muchos sectores cívicos, políticos y religiosos internacionales en apoyo a nuestra libertad. Aprecio nuestro lugar en el corazón patrio...

Yo soy el tipo de persona que siempre busca las formas en que una cosa está en conexión con la otra. Me fascina cómo cada experiencia que vivo es sólo una parte de una gran totalidad. Con este motivo, siempre conecto al ser humano con los demás seres vivientes, con el agua, el aire y la tierra. Cuando pienso en uno pienso en todos”.

Nuestros presos políticos escriben su verdad con sus propias vidas. Una ligera diferencia con aquellos que reclaman la verdad desde el privilegio del poder, ¿no?

El autor es periodista y profesor universitario puertorriqueño.

Un Encuentro Entre Familia

National Puerto Rican Coalition

Annual Policy Conference

October 13-16, 1999

San Juan Puerto Rico

**For more information,
please contact NPRC@
1700 K Street, NW, Suite 500
Washington, DC 20006**

